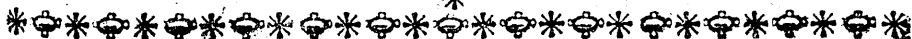


COMEDIA NUEVA.

DE LOS PARDOS DE ARAGON.

PERSONAS. •

- Zeylan Gobernador de Mequinenza
- Ximena-Pardo } hijos de
- Nuño-Pardo }
- Albar-Pardo Gobernador del Castillo.
- Mahomet Gobernador en ausencia de Zeilan.
- Celím } Confidentes de Mahomet.
- Tarfe }
- Abderramen Capitan de Guardia de Mahomet.
- Mendo } Aragoneses, y Confidentes
- Sancho } de Nuño y Alvar.
- Elvira: creida Sobrina de Alvar Pardo.
- Yñigo } Confidentes del Rey Don
- Ramiro } Alfonso.
- El Rey Don Alfonso de Aragon el Batallador.
- Comparsa de Faqueses, Faquesas, Moros y Soldados Aragoneses.



JORNADA PRIMERA.

Jardin, que finaliza en muralla con puerta en medio, por la que se descubre el rio Segre: Ximena manifestando inquietud y tristeza.

Noa 1029862  
Noa 1613196

Xime. **A**l fin llegó el duro instante de que se ausente mi esposo; y la inquietud que tolero, vacila del pecho al rostro. Dexo el lecho entre zozobras, pido á estas flores socorro, y solo encuentro pesares, pues los rayos luminbsos del Sol, el blando susurro del aire, el cauto sonoro de las aves, y fragancia de este sitio delicioso, en vez de aplacar mis penas, me presentan tenebrosos aspectos, en mil ideas que á un tiempo recelo y formo: sin sosiego estoy, y juzgo

en cada paso, que corro al borde de mi sepulcro. ¡Ay Padre amado! ¡Ay Esposo! Sale Zeylán.

Zey. Dulce esposa, ¿de qué hacen tus lamentos y sollozos? Quando á tu padre concedo los tratados mas hourosos, pudiendo hacer mio el Fuerte que defiende valeroso: quando por tu compañera tienes al prodigio hermoso de tu hermana, que en el bosque la cautivaron mis moros: y quando en tal grado estimo las virtudes que en tí noto, ¿tú llorosa? ¿qué te aflige?

A Re-

Referirme tus ahogos.

*Xim.* ¡Ay, Zeylán! no me acrescien-  
 el dolor. Yo reconozco  
 las finezas que te debo;  
 sé que me amas, y te adoro;  
 y este mismo amor produce  
 estos raudales que lloro.  
 Tú te ausentas, convocado  
 de Tarif, para un negocio  
 que no declara: su orden  
 me usurpó todo el reposo,  
 pues entregada esta noche  
 al descanso, un pavoroso  
 tropel de imagenes vi,  
 y un brazo armado de encono,  
 que con un puñal agudo  
 intentaba rencoroso,  
 cebandose en mis entrañas,  
 hacer contigo lo propio:  
 me agito, gimo, suspiro,  
 despierto, y no me recobro,  
 pues mas aprendo esta idéa  
 quanto mas la reflexiono.

*Zey.* Desprecia, Ximena mia,  
 esos sueños horrorosos:  
 y advierte que será breve  
 la ausencia á que me dispongo,  
 pues sobre el Segre me espera  
 Tarif:- Que entre tanto á todos  
 mandarás en Mequinenza:-  
 Que mi amigo Mahomet, pronto  
 estará para obsequiarte:-  
 Y que lograrás el gozo  
 de ver á tu amado Padre,  
 quando por un campo y otro  
 los capitulos se firmen  
 con que ya la paz otorgo.

*Xim.* Su vista me dará alivio  
 en el susto en que me ahogo,  
 aunque su gracia me niegue.

*Zey.* Yo confio que amoroso:-

*Tocan clarin, se vén en el rio dos bar-  
 cos, y desembarcan de ellos, Ce-  
 lin, Mahomet, Abderramen, Tar-  
 fe, y Moros que luego salen por la  
 puerta.*

Mas ya van desembarcando  
 Mahomet, y Celin, con todos

los que á ver tu Padre fueron.

*Xim.* Cielo, tu favor imploro.

*Mabo.* El valeroso Alvar-Pardo  
 tu suegro, Zeylán heroico,  
 dice se allana á firmar  
 los capitulos forzosos  
 de las paces, como borres  
 el ultimo indecoroso  
 á su valor, en que pides  
 se hayan de cegar los fosos  
 del Castillo, destrozando  
 su empalizada, y que solo  
 hayan de quedar armados  
 él y sus criados todos.  
 Y añade, que en quanto á ser  
 tributarios de nosotros  
 los Christianos que gobierna,  
 antes saldrá á ser destrozo,  
 con todos quantos le asisten,  
 de nuestros alfanges corbos.  
 Esto supuesto; dispon  
 lo que mas convenga á todos.

*Zey.* Convengo con quanto pide.

Yo me voy. Marchad vosotros  
 con mi Esposa, y con Elvira,  
 al Fuerte: en mi nombre propio  
 como mi Lugar-teniente, á *Mabo*  
 firma el tratado; y tan solo  
 le negarás á Alvar-Pardo  
 (pues la solicita ansioso)  
 la restituçion de Elvira,  
 que ha de quedar con nosotros  
 por rehenes que le contengan  
 en su genio belicoso.

Cuida á mi esposa en mi ausencia;  
 y juzgate venturoso,  
 pues en esta confianza  
 mi amistad fina acrisolo.

*Mabo.* La estimo, y la pagaré  
 con complacerla obsequioso.

*Zey.* Y pues la gente me espera  
 en el segre caudaloso,  
 y es mi ausencia tan precisa,  
 Esposa:-

*Xim.* Querido Esposo,  
 ¿qué dices?

*Zey.* Que el Cielo quiera  
 volverme presto á tus ojos.

¿Qué

¿Qué lloras?

*Xim.* Dexa que el alma  
disfrute este desahogo.

*Zey.* Dame los brazos.

*Xim.* En ellos  
te doy mi vida.

*Zey.* Dichoso  
quien disfruta tanto amor.

*Xim.* ¡Ay! quanto mas conozco  
lo que mereces, mas crece  
el temor en que me ahogo.  
Por no mirarte marchar,  
me voy.

*Zey.* Quiera Alá piadoso  
que vuelva á verte muy breve  
descansando en quien adoro.

*Xim.* No viviré yo en tu ausencia.

*Zey.* ¡Qué amor!

*Xim.* ¡Instante penoso!

*Zey.* ¡Feliz uníon!

*Xim.* ¡Dulce afecto!

*Zey.* Quiera el Cielo que mis votos:-

*Xim.* Quiera el Cielo que mis ruegos:-

*Zey.* Fiel esposa:-

*Xim.* Noble esposo:-

*Los 2.* Se cumlan, y nuestro amor  
se haga en los brazos notorio.

*Vase Ximena llorando.*

*Zey.* Mahomet, Celin, Tarfe, amigos,  
á vuestro cuidado pongo  
que entretengais á mi esposa  
en sus tormentos y ahogos.

*Los 4.* Alá te guarde; y confia  
que la obsequiaremos todos.

*Zey.* Quien tales amigos logra,  
y tal esposa, es dichoso.  
Alá os guarde.

*Los 4.* El te prospere  
como anhelamos nosotros.

*Zey.* Diáfano elemento, admite  
sobre tu espalda, al que ansioso,  
por volver á estas riberas,  
se entrega á ti presuroso.

*Se embarca y marchan.*

*Mabo.* Id, pues, á avisar á Elvira,  
y á que se disponga todo  
lo preciso.

*Celi y Farf.* Ya empezamos

á obedecerte gustosos.

*vause.*

*Abde.* Dicha ha sido que las paces  
se firmen.

*Mabo.* Las tuyas toco  
que empiezan desde este día.

*Abde.* ¿Las mias?

*Mabo.* Ya estamos solos:  
y pues te juzgo mi amigo,  
prevente á ser venturoso  
si me ayudas; y si no,  
á ser materia á mi encono  
con tu muerte: toma y lee.

*Abde.* Dudo que acierte, de absorto.

*Lee.* Avisado por tus cartas, noble  
Mahomet; y cerciorado por otras,  
del peligro que corren vuestras Lu-  
nas en las riberas del Segre, por el  
mal gobierno de Zeylán, y amor  
que profesa á los Christianos, te  
participo que le comunico orden pa-  
ra que venga á verme, siendo mi  
designio hacerle cortar la cabeza  
luego que le tenga en mi poder, en  
justo castigo de sus delitos: en cu-  
yo supuesto, así que salga de Me-  
quinenza, quedarás tú por su Go-  
bernador propietario, con la facul-  
tad de nombrar por tu Lugar-tenien-  
te á quien juzgues mas benemerito =  
De mi Galera sobre el Segre = Ta-  
rif Gobernador de Lerida.

¡Valgame Alá! ¿Qué ha sido esto?

*Mabo.* ¿Qué? volver por el decoro  
de nuestra ley, separando  
un mal ramo de su tronco.  
Zeylán supo á esa Christiana  
seducir muy cauteloso,  
y quitarsela á su padre,  
casandose con oprobio  
de nuestros ritos, con ella.  
De resultas, tan piadoso  
se maestra con los Christianos,  
que los margenes hermosos  
del Segre pueblan, que alivia  
sus tributos; y es notorio  
que el alivio que disfrutaban  
se vuelve contra nosotros,  
pues animado Alvar-Pardo,

Comedia nueva,

hizo sacudir el ocio  
de los suyos , y á pretexto  
de vengar el matrimonio  
de esa hija suya , ha esgrimido  
sus armas , y sus enojos:  
y quando ya por las nuestras  
se miraba en el forzoso  
lance de rendir el Fuerte,  
por aplacar los sollozos  
de su esposa , el vil Zeylán  
olvidando su honor propio,  
se ha convenido á las paces,  
con tratados vergonzosos.  
Si , Abderramen , quando un brazo  
se encaugrena , el cuerpo todo  
peligra ; y el que le corta,  
salva el cuerpo , y es piadoso.

*Abde.* Bien dices ; pero Zeylán:-

*Mabo.* Zeylán dentro de muy poco  
pagará con su cabeza  
sus culpas.

*Abde.* Pues reconozco  
en tí á mi Gobernador,  
y á obedecerte estoy pronto,  
dime en qué puedo servirte

*Mabo.* En ayudarme zeloso  
en mis idéas. Si ahora  
hiciese publica á todos  
esta carta , me expondría  
á que el lamento amoroso  
de Ximena despertase  
mil afectos peligrosos  
entre los deudos y amigos  
de Zeylán , que no son pocos,  
y por lo mismo temibles.  
Y así , ocultarla es forzoso  
hasta que Tarif me envíe  
tropas con que hagamos rostro  
á cualesquiera ocurrencia.  
Mientras tanto , cautelosos  
cumpliremos los preceptos  
de Zeylán ; y yo te nombro,  
pues yo su lugar ocupo  
(interino para todos)  
por mi teniente interino,  
pues la propiedad te otorgo  
para despues , y á tus dichas  
doy principio de este modo.

*Abde.* Verás mi exácta obediencia,  
pues su favor reconozco  
tanto mas , quanto contemplo  
que fuera , Mahomet , mas propio  
que elevases á tu hermano  
al grado que por tí logro.

*Mabo.* Celín mi hermano , es altivo ;  
y las prendas que en tí abono,  
y en él no se hallan , me obligan  
á honrarte como te honro.

*Abde.* Gracias te rindo á tus plantas.

*Mabo.* Mis brazos son testimonio  
de mi amor. Desde ahora puedes  
considerarte dichoso.

*Abde.* Haré por tí en tu servicio  
quanto quepa en lo dudoso.

*Mabo.* Vete á ver si los Soldados  
que han de seguirme , están prontos ;  
y dispón no sean muchos,  
por no hacernos sospechosos.

*Abde.* Voy á obedecerte. Cielos , *ap.*  
aunque siento el lastimoso  
fin de Zeylán , no he de ser  
ingrato conmigo propio. *vase.*

*Mabo.* Mi fin consigo de un golpe,  
pues muriendo Zeylán , logro  
el gobierno que poseo ;  
y viendose sin su esposo  
Ximena , y sin el auxilio  
de su Padre , que furioso  
no ha de admitirla en su gracia,  
al amor en que me ahogo  
se convendrá á pesar sayo,  
que es á lo que anhelo ansioso:  
y en caso que se resista,  
la abrasarán mis enconos.  
En fin , porque salir pueda  
dichosamente de todo,  
he creado un Confidente,  
que aparezca , si es forzoso,  
autor de tantos delitos,  
mientras yo á mis dichas corro ;  
pues emprendiendo la guerra  
contra los Christianos , toco  
que seré para Tarif  
el Adalid mas glorioso:  
y aunque ahora pueda culparme  
de que firmo el bochornoso

tratado de paz , despues  
ha de tributarne elogios,  
atribuyendo à prudencia  
mi proceder cauteloso.  
Fortuna , à elevarme empiezas,  
tu constancia es la que invoco. *vas.*

*Selva corta : salen Nuño , Mendo , y Sancho.*

*Men.* No pasemos adelante;  
retiremonos , Señor.

*Nuñ.* ¿Tál dices? ¿quando al temor  
jamás he visto el semblante?

*Men.* Es asi ; pero aventuras  
el socorro que traemos.

*Nuñ.* De retirarme no hablemos,  
aunque llevan aventuras:  
yo no he de esconderme à vista  
del Moro ; y à su pesar  
todo el socorro he de entrar  
por mas que me lo resista.  
Vete , Sancho , y di que lleguen  
los que el socorro conducen,  
pues en esperar , deslucen  
el empeño à que se atreven.

*Vase Sancho.*

¿Es posible que mi amado  
Padre , el mas fuerte Infanzon  
que se encuentra en Aragon,  
de su Rey esté olvidado?

*Men.* Tu Padre está en su desgracia;  
por eso se retiró  
al Castillo , y no logró  
volver , Señor , à su gracia.  
Despues tu hermana Ximena  
casó con el Moro osado;  
y tu buen Padre irritado  
fió à su acero su pena.  
Pero el Moro socorrido  
de Fraga con mucha gente,  
tiene en peligro imminente  
à este Fuerte , defendido  
por muy pocos Campeones;  
pero de tanto valor,  
que completan por su honor  
sus escudos de blasones.  
Y noticioso Alvar-Pardo  
de que un socorro traías,  
de su orden sali , hace dias,

à servirte de resguardo;  
pues práctico en el terreno,  
te he podido conducir  
sin que llegue à descubrir  
nuestra gente el Agareno.

*Nuñ.* Calla , que aumentas mi pena  
cada vez que à la memoria  
me traes la fatal historia  
de esa vil muger Ximena:  
y no podré encontrar gozo  
en los rencores que abrigo,  
interin que no consigo  
mi consuelo en su destrozo.

*Men.* Ya todos con compasion  
la miramos , y ternura,  
porque sabemos procura  
que abraze la religion,  
que profesamos , su esposo;  
y él se demuestra inclinado.

*Nuñ.* No por eso habrá borrado  
su proceder afrentoso;  
pues una accion tan indigna  
nunca se puede lavar,  
ni la puede compensar  
otra sola por mas digna.

Y di , ¿mi segunda hermana  
Elvira , está muy hermosa?

*Men.* Está , Señor , tan preciosa,  
que es de ese bosque Diana.  
Ocultarle solicito,  
qual su Padre me mandó,  
que el Moro la aprisionó,  
pues sino , à lidiar le incito.  
Pero no conocerás  
à ninguna , segun creo.

*Nuñ.* Es asi aunque lo deseo,  
porque no las vi jamás  
desde que en mis tiernos años  
con mis parientes quedé  
en Jaca ; y ahora tendré  
que ver en una mis daños.

*Voces dent.* Hacia el arroyo vá herida,  
seguid todos à la fiera.

*Men.* Señor , Moros ; considera  
nuestra precaucion perdida.

*Nuñ.* No temas , que estoy armado  
de espada , y el balleston;  
y en la primera ocasion

verá

verá el Moro soy soldado.  
Haz se oculten las vituallas  
en el sitio en que estavieren;  
sigante los que pudieren;  
y mueran estos canallas.

*Men.* ¿Y tú?

*Nuñ.* Vete , que aquí espero.

*Men.* Te obedezco con afán. *vase.*

*Nuñ.* Glorioso San Victorian,  
en tu nombre empezar quiero.

*Dent. voc.* Hacia el monte vá, atajadla.

*Nuñ.* Pero aquí una muger viene.

¿Quién será? Por si conviene,  
me oculto para observarla. *oculta.*

*Sale Elvira con ballesta.*

*Elv.* Ya con la vida pagaste,  
fiero animal , tu soberbia,  
pues para el brio que animo  
te faltó la resistencia.  
Pero ¡ay de mí! ¡qué me sirve  
el ardor que en mí se alverga,  
si opresa entre estos infieles  
no puedo hacer que comprendan  
à donde del valor mio  
puede llegar la influencia!  
Pero pues son infructuosas,  
¿por qué malgasto mis queexas?  
reprimolas , porque un día  
à ser rayos salir puedan.

*Nuñ.* ¡Qué sentimientos tan nobles  
en esta muger se hospedan!  
y así , pues su trage aclara  
que es Christiana , y está opresa  
por los Moros , segun dixo,  
expondré por defenderla  
mil vidas ; que á esto me obligan  
mi religion , y nobleza.

Salgo. Muger , yo me ofrezco:-  
pero ¡ay de mí! ¡qué belleza! *ap.*

*Elv.* ¿A qué te ofrezco? ¿quién eres?  
Dime , joven , lo que intentas.

*Nuñ.* Prodigio hermoso de amor,  
bien seas Venus , ó Palas,  
pues por tus ojos exálas  
las ternezas y el valor;  
dexa que sienta el dolor  
que el mirarte me ha causado,  
pues quando mas descuidado

gozaba de mi alvedrio,  
ha dexado de ser mio,  
y tuyo se ha declarado.  
¿Quién eres , que así enagenas  
mis potencias al mirarte,  
y confundo al contemplarte  
mis placeres con mis penas?  
La sangre elada en mis venas  
me dice te debo amar;  
y aunque amor , à su pesar,  
jamás mi pecho rindió,  
si me estrecha , temo yo  
que te tengo de adorar.

*Elv.* Hombre , de amar temeroso,  
y à amar casi despechado,  
¿qué es lo que en ti ha originado  
un afecto tan dudoso?  
Vuelve à tu interior reposo,  
tu pasion de nuevo encierra,  
declara al amor la guerra,  
di tu intento , y lo que quieres,  
pues segun tu trage , no eres  
del contorno de esta tierra.

*Nuñ.* Ni yo sé lo que intentaba,  
pues estoy de mí tan fuera,  
que solo sé embelesarme  
en tu hermosura perfecta.  
Tu vista:- ¿Pero qué digo?  
¿cómo se atreve mi lengua  
à entretenerse en amor,  
quando los riesgos me esperan!  
oculto en esa espesura  
he oido que te lamentas  
de una opresion ; y al impulso  
del valor , de que es esfera  
mi pecho , y la ilustre sangre  
que circula por mis venas,  
he salido à darte auxilio:  
conmigo estás , nada temas,  
considerate segura  
à la sombra de mi diestra.

*Elv.* ¡Airosa resolucion!  
y aunque ofenderme pudiera  
de la libertad que usaste  
en tus dicciones primeras,  
por tu valor disimulo  
la calidad de la ofensa.  
Y no pudiendo à mis males

tú solo hacer resistencia,  
fuerza es quedes désairado  
en esta ocasion primera.

*Nuñ.* ¿Desairado? Yo he entendido  
que estos Alarbes opresa  
te tienen ; y siendo tal  
el valor que en mí se encierra,  
que superior no conoce,  
libraré de su feroza  
tu hermosura , ò à sus manos  
pagaré la comun deuda.

*Elw.* Estraño placer concibo  
al oírte , sin que entienda  
qual pueda ser el origen  
de mi interior complacencia.  
Hija soy de tan illustre  
tronco , que Aragon obstenta  
vanidades en mi origen:  
del Moro soy prisionera  
que con poder respetable  
mandando está á Maquinenza;  
con muchos soldados suyos  
he descendido á estas selvas;  
mira si es facil que cumplas  
tu valerosa promesa.

*Nuñ.* Nueva obligacion añades  
con la tuya á mi nobleza:  
y siendo los riesgos solos  
los que mi valor anhela,  
te juro á tus pies postrado,  
que no has de volver hoy presa  
con ellos , ò he de perder  
mi vida por tu defensa.

*Salen Celin y Tarfe.*

*Celi.* ¿Qué es esto? ¿como permites  
una accion tan descompuesta,  
Señora? ¿y cómo , Christiano,  
te determinas á hacerla?

*Elw.* ¿Y qué poder es el tuyo,  
para que me reconvengas  
de que permita á un Christiano  
los obsequios que presencias?

*Nuñ.* ¿Ni cómo eres tan osado,  
que à preguntarme te atrevas  
por qué executo una accion  
tan rendida como atenta,  
sin que temas que mi incendio  
pueda volverte en pavesas?

*Cel.* Sin duda es amante suyo:  
y aunque matarle quisiera,  
fuera disgustar á Elvira,  
y hacer se descompusieran  
las paces ya concertadas:  
y asi el disimulo es fuerza.  
Vete , Christiano , no inten tes  
satisfaga tu cabeza  
tus insultos. Tú , Señora,  
ven , dónde la gente espera.

*Nuñ.* Eso no es facil : juré  
á sus pies el defenderla  
de vosotros , y llevarla  
al Castillo que gobierna  
Alvar-Pardo : y asi , al punto  
os podeis volver sin ella.

*Tarf.* Indigna es la tolerancia.

*Celi.* Ya que lo pretende, muera. *riñe.*

*Nuñ.* Se cumplieron mis dese os;  
canalla , probad mi diestra.

*Elw.* Celin , Tarfe , deteneos.

*Nuñ.* Para toda Mequinenza  
basto yo : dexad que riñan.

*Salen Sancho y Labradores armados.*

*Sanc.* Amigos , á ellos y mueran.

*Celi.* Moros , traicion.

*Tarf.* Aquí , amigos.

*Nuñ.* Pocos serán quantos vengan.  
Amigos , muera essa chusma.

*Celi.* Agarenos , nadie vuelva  
con vida.

*Elw.* Celin , detente  
pues estoy en su defensa.

*Celi.* Ha de pagarme el ultrage.

*Nuñ.* Es dificil lo que intentas.

*Dent. Mendo.* Amigos , Nuño peligrá.

*Nuñ.* ¡El Cielo me valga! *cae.*

*Cel.* Muera.

*Elw.* Detente.

*Salen Mendo y Labradores.*

*Men.* Que ese es tu hermano,  
Señora.

*Elw.* Ponte en defensa,  
hermano , que bien el alma  
pronosticaba que lo eras.

*Celi.* Suspended todos las armas.  
¿es tu hermano , Elvira bella?

*Men.* Si , que de llegar acaba

de Jaca.

*Elv.* Mis brazos sean,

Nuño mio , tu descanso.

*Nuñ.* Fuerza es que en ellos le tenga,

pues oigo que eres Elvira:

y juro que á ser Ximena

con la que hubiera encontrado

en ellos la deshiciera.

Mas , ¡ay! sin alma he quedado.

*Elv.* Pues , hermano , ¿qué tibieza

es la que en tu rostro veo?

*Nuñ.* ¡Dable es que mi hermana sea *ap.*

la qué robó mis afectos!

¡oh , si mi hermana no fuera!

No estrañes , Elvira mia,

que el mirarte me sorprenda

prisionera de los Moros:

pero yo te hice promesa

de librarte , y ahora crece

la obligacion que me cerca.

Moros , aquí no hay remedio:

yo no me puedo ir sin ella

al Castillo de mi Padre:

conque , ó morir , ó cederla.

*Elv.* Suspende , Nuño , el eucono:

ya las paces están hechas

entre Arabes y Christianos;

y ahora á firmarlas se acercan

todos los que vés presentes.

*Tarf.* Y con calidad tan nueva,

que se han extendido á gusto

de Alvar-Pardo , por Ximena,

que mandando en nuestro Gefe,

solo aspira á complacerla.

*Celi.* Por Elvira , á quien adoro, *ap.*

me reprimo , aunque me pesa.

*Nuñ.* Aunque sentia el oír

que mi buen Padre estuviera

en tal afliccion , mas siento

que quando entre sus vanderas

vengo á lidiar , quede el brio,

por estas paces , en treguas.

Y pues ya unanimes todos

no hay motivo de contienda,

conducid las proviciones

al Castillo , pues yo es fuerza

vaya adelante , á tratar

asuntos que me interesan

con mi Padre. Allí , mi Elvira,

te espero : y allí os espera,

Moros , un noble Christiano

á que veais como piensa

quien destina la vida,

por gozarla de honor llena,

pues el valiente no vive

mas , que el tiempo que pelea *vase.*

*Elv.* Tras él se van mis afectos.

Mendo , tú no te detengas,

vete con los que te siguen.

*Men.* Vamos , y diciendo sea:

que Alvar-Pardo , Elvira y Nuño,

vivan edades eternas.

*Christi.* Alvar-Pardo , Elvira y Nuño,

vivan edades eternas *vause.*

*Tarf.* Vamonos tambien , Señora,

porque esperando Ximena,

y Abderramen , estarán;

pues por seguir á la fiera

de los dos te separaste.

*Elv.* Vamos : y Dios me conceda

que en la gracia de mi Padre

quede admitida Ximena. *vause.*

*Castillo de Alvar-Pardo , sobre un*

*monte , rodeado de muralla con*

*puerta , desde la qual descende un*

*puente para pasar el rio Segre.*

*Salen Zagales , y Zagalas , Fortu-*

*na , y Alvar-Pardo , por la puer-*

*ta , y descienden por el puente.*

*Music.* El dia felice

que Aragon celebra

del Patron San Jorge,

todo gozo sea.

Viva nuestro dueño

viva , triunfe , y venza,

y sean sus alfombras

Lunas Agarenas.

*Alva.* ¡Con cuánto placer escucho

vuestra alegría sincera!

pues quando estabamos todos

para morir á la fiera

crueldad del hambre , vemos

que Zeylán la paz desea.

Alegraos todos : yo solo

es bien que sufra mis penas,

pues temo no ha de volverme



el Moro á mi Elvira bella.

*Fort.* No os aflijais , pues Elvira,  
una vez las paces hechas,  
podrá veros , y estará  
bien con su hermana Ximena.

*Alva.* No me nombres á ese monstruo:  
su indigna accion , la vileza  
que ha introducido en mi sangre,  
de continuo me atormenta.

*Fort.* Digna es ya de compasion,  
pues dicen que amante y tierna  
vá atrayendo á su marido  
á nuestra ley verdadera.

*Alva.* Soy inflexible : no puede  
hacer cosa que me nueva.  
Pero Mendo no parece,  
y temo las contingencias  
que haber ocurrido pueden  
á mi hijo Nuño , que anhela  
verle mi amor paternal,  
pues desde su edad primera  
no le he visto , por haberme  
separado de él la guerra.

*Fort.* Todos dicen que es un mozo  
fuerte , y de hermosa presencia.

*Alva.* Pelayo , Hernando , los dos  
id por el monte y la selva  
separados , á buscarle;  
que al que me traiga las nuevas  
de su venida , le ofrezco  
competente recompensa.

*Los.* 2. Vamos corriendo.

*Fort.* Esperad,  
que por aquella eminencia  
se vé venir presuroso  
un hombre , y aquí se acerca.

*Alva.* Es verdad , y sino mienten  
las señales , manifesta  
que es de los montes de Jaca;  
y aun su brio , y gentileza  
dicen al alma que es Nuño  
mi hijo : en mis brazos tenga  
el hospedage primero.

*Todo.* Viva Nuño.

*Sale Nuño.*

*Nuñ.* Tu presencia  
respetable , noble anciano,  
y mi interior complacencia

me dicen que eres mi Padre.

*Alva.* ¿Eres Nuño?

*Nuñ.* Y quien desea,  
humillandose á tus pies,  
ensalzarse hasta la esfera.

*Alva.* Hijo , recibe en mis brazos  
de tu amor la recompensa  
feliz quien goza tu vista.

*Nuñ.* Dichoso quien tus pies besa.

*Alva.* A este arbol caduco vienes  
á dar mayor fortaleza.

¡Ay de mi!

*Nuñ.* ¿Por qué llorais?

*Alva.* Porque al verte se renuevan  
mis males. Tus dos hermanas:-

*Nuñ.* Perdonadme que me atreva  
á interrumpir vuestras voces;  
que mi obligacion me estrecha  
á haerlo , y que conozcais  
que soi rama que renueva  
los siempre heroicos blasones  
de nuestra noble ascendencia:  
escuchadme , pues , y oidme  
todos ; pues os interesa  
á todos , lo que á deciros  
se determina mi lengua.  
Y supuesto sé el enlace  
de la malvada Ximena,  
de que , entre Castillo y Plaza,  
vino á renacer la guerra:  
que mi hermosa hermana Elvira  
se halla tambien prisionera:  
y que en el pasado asedio  
fué tanta la estrechez vuestra,  
que á no haber capitulado,  
era dable perecierais  
todos de hambre ; permitidme  
que me lamente , y que sienta  
que quando yo en vuestro auxilio  
con bastimentos y fuerzas  
venia , y en mi valor  
os traia la defensa  
mas superior , contra el Moro,  
hayais hecho la bajeza  
de capitular con él.

No os digo yo , que debierais  
morir de hambre antes de hacerlo;  
pero si qual nobles fieras

á quien los cachorros quitan,  
 abrir del Fuerte las puertas,  
 y con la espada en la mano  
 (como veces muy diversas  
 hicieron nuestros abuelos)  
 salir segando cabezas  
 por el campo sarraceno,  
 armados, mas que de fuerza  
 y valor, de fé constante,  
 que es la que al Christiano alienta.

Moderno exemplo tenies  
 en la batalla de Huesca,  
 donde quando mas llovian  
 Moros contra la pequeña  
 esquadra de los Christianos,  
 y era casi su defensa  
 humanamente imposible,  
 se vió lidiar en la guerra  
 á su favor á San Jorge,  
 destruyendo á la Agarena  
 turba, y dando á nuestra gente  
 una victoria completa.

Si esto sabeis, y sabeis  
 que no mediando la excelsa  
 mano de Dios poderosa,  
 imposible sido hubiera  
 á Pelayo el resistir  
 á la furia Sarracena;  
 ¿qué os acobardais, si Dios  
 nos asiste en las empresas?  
 No Padre mio, en el dia  
 que todo Aragon celebra  
 á nuestro Patron San Jorge,  
 será valdon queden hechas  
 unas paces vergonzosas.

Y asi, quando la tibieza  
 de vuestra fé llegue á tanto,  
 que no se anime á romperlas,  
 yo solo, quando aqui lleguen  
 los Moros que las desean,  
 armado de fé constante  
 libertaré á Elvira bella,  
 daré á Aragon un gran dia,  
 y haré nuestra fama eterna.

*Todo.* Viva nuestra fé, y las paces  
 se rompan como lo anhelas.

*Alva.* Suspended la voz, amigos;  
 conviene á nuestras idéas

disimular por un rato,  
 porque sino, se perdiera  
 el socorro que esperamos  
 para continuar la guerra.  
 A ti, te doy en mis brazos,  
 hijo, la mas clara prueba  
 de lo que estimo tu brio,  
 de que me prometo sea  
 nuevo lustre que á mi casa  
 acreciente la nobleza.

*Nuñ.* Ser hijo tuyo es la gloria  
 que mas al alma interesa.

*Fort.* Señor, ya llegan los Moros.

*Nuñ.* Padre, el empeño se acerca.

*Alva.* Pues dexad libre ese lado  
 porque colocarse puedan:  
 y tened, por lo que ocurra,  
 prontos, valor y obediencia.

*Salen Mahomet, Tarfe, Celin, Abderramen y Moros.*

*Maho.* Alá, Alvar-Pardo, te guarde.

*Alva.* Agradezco tu fineza,  
 Mahomet.

*Maho.* De orden de Zeylán  
 venimos, para que hoy hechas  
 queden las paces: escucha  
 los capitulos que es fuerza  
 se firmen, que con tu gusto  
 verás que en todo concuerdan.

*Alva.* Detente: ¿mi hija Elvira  
 no se acordó que viniera  
 á verme?

*Maho.* Eso esperaba  
 me preguntases: se queda  
 esperando que permitas  
 que llegue á tus pies Ximena;  
 sin cuya gracia, se vuelve,  
 sin llegar, á Mequinenza.

*Alva.* Mucho pide, y aunque es mucho,  
 merece mas. Di que vengan.

*Maho.* Abderramen, ve á avisarlas.  
 Zeylán te dá estrañas pruebas,  
 Alvar-Pardo, de su amor,  
 pues solamente te niega,  
 como ya te se dixo antes,  
 el que tu hija Elvira vuelva  
 á tu poder, porque quiere

quede al lado de Ximena.

*Nuñ.* Pues ni á esa restriccion es bien que mi Padre asienta, mucho ménos quando se halla quien lo contrario defienda; y no deve permitirse que una Christiana obscurezca su nobleza entre vosotros.

*Celi.* Si toda vuestra nobleza tiene en las armas su origen, mas blason goza la nuestra, pues os hemos subyugado. Y vuestra historia está llena de enlaces de nuestras casas con las mas illustres vuestras.

*Alva.* Celin, no adelante pases. Empieza á leer.

*Tarf.* Ya Ximena y Elvira llegan aqui.

*Maho.* ¿Qué cansada es la soberbia *ap.* de estos Christianos! Sabré abatirla, y deshacerla.

*Salen Ximena, Elvira y Abderramen.*

*Xim.* ¡Oh, Padre amado! mi llanto, que vuestros nobles pies riega, me alcance vuestro perdon: ved que la infeliz Ximena anegada en su quebranto su constitucion lamenta, pues no puede ser feliz si vuestro rencor no cesa. Padre sois: soy hija ingrata, y si de vuestra obediencia me separé, ya reclamo el perdon, postrada en tierra.

*Elvi.* Y si su llanto no basta á que vuestro amor resuelva perdonarla, alcance el mio lo que á su llanto se niega. Yo de su fé os aseguro; y aun espero que por ella pueda algun dia su esposo daros, Señor, complacencia.

*Alva.* ¡Oh paternal amor, quando no vences, en tal Palestra! Levanta, Elvira adorada. Alza tú, infeliz Ximena. *(vira*  
Ven tú, hija mia, á mis brazos, *á El-*

y en este lado te queda.

Y tú ocupa el de Mahomet que te toca.

*á Ximena.*

*Xim.* Ya se templa el rigor de mi destino, pues tu gracia no me niegas.

*Nuñ.* ¡Ah infame hermana! No puedo *ap.* mirarte, sin que se encienda el justo enojo que abrigo.

*Alva.* Mahomet, á leer empieza.

*Maho.* Oye, pues, y atended todos.

*Lee.* Capitulaciones que para el establecimiento y duracion de la paz, firman y protestan observar Alvar-Pardo Infanzon de Aragon, y Zeylán, Gobernador de Mequinenza. Primera: que para que no haya en ellas alteracion, deba quedar en rehenes en Mequinenza al lado de Ximena, la hermosa Elvira hija de Alvar-Pardo.

*Alva.* Esa clausula primera es irritante: no puedo permitir que prisionera quede Elvira entre vosotros; y asi, si libre no queda desde ahora juzgar debes la paz de nuevo deshecha.

*Maho.* ¿Qué dices?

*Elv.* Alma, respira. *ap.*

*Alva.* Que no es dable me convenga á que ella quede por rehenes, quando no tengo sobre ella el dominio que parece, pues no es mi hija.

*Elv.* ¡Qué pena!

*Nuñ.* ¡Qué gozo! Albricias, amor. *ap.*

*Xim.* ¿No es mi hermana?

*Alva.* No, Ximena.

*Maho.* Esa es ficcion aparente con que ofuscarnos intentas solo porque libre quede; pero es inutil tu idéa

*Alva.* Nunca Alvar-Pardo se vale de mentidas apariencias. Y pues firmadas no están estas paces tan violentas, libre quedará, y tú puedes

restituírte sin ella.

*Mabo.* Cómo á pronunciar te atreves:-

*Nuñ.* El labio , atrevido sella;  
y antes que tu furia expliques,  
escuchame lo que resta.

Elvira ya está á mi lado;  
y si ha de ir á Mequinenza,  
ha de ser haciendo trozos  
mi pecho que es su defenusa:

no juzgues que porque vemos  
son pocos los que en conserva  
tuya vienen , practicamos  
esta , que dirás violencia,  
pues yo solo en la Campaña  
me presento á defenderla  
cuerpo á cuerpo contra cinco  
con las armas que tu quieras.

Y asi pues no hay mas arbitrio  
que el de lidiar , ó perderla,  
si has de recobrar á Elvira,  
no dilates tanta empresa.

*Elv.* Dichosa yo.

*ap.*

*Xim.* ¡Ay de mi triste!

*ap.*

que quando creí serena  
la tempestad , exámino  
que produce otra tormenta.

*Mabo.* ¿Cómo , Alvar-Pardo, asi faltas  
á la fé? Cómo piensas:-

*Nuñ.* Mi Padre á la fé no falta;  
pues si firmada estuviera  
la paz , no la rompiera,  
y fundada vuestra quexa  
seria , si por su hija  
os diese á quien no lo era,  
que eu declararlo procede  
con realidad y franqueza.

*Tarf.* Mahomet , dispón que las armas  
castiguen tal infidencia.

*Abde.* La tolerancia es injuria.

*Celi.* No darle muerte , es afrenta.

*Mabo.* Teneos. Y tú , Alvar-Pardo,  
¿cómo , dime , no recelas  
de que te calumnie el orbe  
de una veleydad tan nueva?

Fuerza es templarme , que son *ap.*  
muchos , y arriesgo la empresa.

*Alva.* No lo es , que nunca ofrecí  
dexar á mi Elvira presa;

ni , aunque yo lo consintiese,  
los míos lo consintieran.

¿Qué decis , Aragoneses?

*Todo.* Que continúe la guerra  
y Elvira venga al Castillo.

*Mabo.* Pues yo os ofrezco emprenderla  
de modo , que á mis pies ponga  
por tapetes sus almenas.

Y si ahora no formo empeño  
de llevar á Elvira , piensa,  
Joven loco , que es tan solo  
porque mañana has de verla  
en mi poder , y abatida  
por mi valor tu soberbia.

*Xim.* Padre , Nuño , Elvirá mia,  
¿será posible me vuelva  
á carecer de vosotros  
con aflicción tan extrema!

¿Qué es esto , Padre? apiadaos  
de la infelice Ximena;

dame á Elvira ; que mi Esposó  
prometo que os la devuelva  
libre , pues su amor conozco.

*Alva.* No es posible ; el clamor dexa.

*Xim.* Elvira:-

*Elv.* No tengo accion.

*Xim.* Nuño:-

*Nuñ.* Retirate , fiera,  
y huye de mi , si algun dia  
el pie pongo en Mequinenza.

*Xim.* ¿Eso dices?

*Nuñ.* Esto digo.

*Xim.* Pues es tanta la inclemencia  
de mi suerte , que me priva  
de la piedad y terneza  
de Padre y hermano ; y sé  
que es en mi la primer deuda  
seguir constante á mi Esposó,  
y pues soy tan infelice,  
el Cielo que vé de cerca  
mi rectitud , y conoce  
mis catolicas idéas,  
deme en lugar de venganza  
la precisa fortaleza *vase.*

*Celi.* Hermano , ¿qué haces suspenso?

*Mabo.* Vamos , amigos. Y tiembla,  
Alvar-Pardo , que tu fin

y el de los tuyos se acerca. *vanse.* *Abde.* Si, Mahomet; y te confieso que la he temido.

*Alva.* En los catolicos pechos nunca el vil temor se hospeda.

*Elv.* Contristada me ha dexado el conflicto de Ximena. Pero, Señor, declaradme como es posible que pueda dejar de ser hija tuya.

*Alva.* En mi amor siempre una mesma serás, Elvira; y despues sabrás lo que ahora deseas.

¿Pero el socorro aun no ha entrado?

*Nuñ.* No pueden andar de priesa los que las cargas conducen; pero ya estará muy cerca; y viene bien resguardado; no receles contingencia.

*Alva.* Ea, Nuño, á preparar nuestro valor y defensa, y á coronar nuestras sienes de laureles. La fé nuestra viva; y en nombre de Dios todos sus contrarios mueran.

*Nuñ.* Mueran, y nuestro Patrono revista de fortaleza los pechos vuestros, amigos, para que sean tan nuevas, tan no vistas las hazañas, que nuestro valor emprenda, que las gradúe la historia, entre todas, por primeras.

*Todo.* Vivan Alvar-Pardo y Nuño.

*Alva.* Y las sonoras cadencias, de nuestro Patron exijan el favor que el alma espera.

*Musi.* Glorioso Patrono, pues nuestra fé observas, danos con tu auxilio victoria completa. Vive, y nuestras armas, que por Dios pelean, dén por nuestro brio triunfos á la Iglesia.

JORNADA SEGUNDA.

*Salon corto:* salen Mahomet, y *Abderramen.*

*Mabo.* ¿Diste el papel á Ximena?

*Abde.* Si, Mahomet; y te confieso que la he temido.

*Mabo.* ¿Por qué?

*Abde.* Porque conoció ser puesto por ti, aunque por mi firmado; y fué tal el vilipendio conque me trató, que casi pude tener sentimiento de haberte asi obedecido, ignorando yo á que efecto has intentado la finja un amor el mas intenso

*Mabo.* Luego sabrás mis ideas. ¿Has preparado el veneno que te mandé?

*Abde.* Ya lo está.

*Mabo.* Pues traemele á este aposento; pues que ya, Celin y Tarfe han ido á ocupar los puestos mas ventajosos del rio para empezar el asedio del Fuerte, tan solo aguardo para ir en su seguimiento el triunfar de la constancia de este caudillo soberbio.

*Abde.* Voy por él. No lograrás *ap.* que muera, pues le he dispuesto de suerte que la adormezca sin que la quite el aliento; que puede mas su virtud conmigo, que tu precepto. *vase.*

*Mabo.* Corre, servil corazon, á tu fin, ya que tan presto el humo de los honores te hace sequaz de mis yerros. Pero aqui viene Ximena: ojalá que á mis deseos condescienda, desarmando el rigor á que me apresto.

*Sale Ximena.*

*Xim.* Los instantes que he tardado en verte, siglos eternos he contemplado, Mahomet.

*Mabo.* ¿Pues en qué servirte puedo, hermosa Ximena?

*Xim.* Cierra la puerta para saberlo.

*Mabo.* Ya está cerrada. ¿Qué mandas?

*Xim.*



*Xim.* ¿Conoces estos perversos caracteres?

*Mabo.* Si; y aun firma Abderramen, segun veo.

*Xim.* Lee pues.

*Mabo.* Bien me sale el lance, pues recobro este instrumento como anhelaba, que puede ser mi escudo con el tiempo.

*Xim.* ¿Le has leído?

*Mabo.* Ya le he visto.

Pero qué desasosiego:-

*Xim.* Barbaro ¿cómo es posible que con semblante sereno, sin confundirte, se atreva á hablarme tu atrevimiento? De ese malvado papel tu eres el autor protervo: y siempre que tú me hablaste del abominable exceso de tu amor, hallaste en mi las repulsas con que debo tratar tus torpes delirios. ¿Qué te dá valor de nuevo, para que por otra mano quieras aumentar tus yerros? teme que mi enojo al mundo te esponga gor escarmietto.

*Mabo.* Suspende hermosa Ximena, los rigores de tu ceño; que una oblacion no es delito: yo te adoro, lo confieso, pues la culpa de este amor la tienen tus ojos bellos. Y guardando este papel (pues felice le contemplo por haverle tu tenido) te descubro ya resuelto que de tu vida, ó tu amor. en el dia he de ser dueño.

*Xim.* En cada voz, me descubres tus ideas, Monstruo horrendo. ¿Tú ser dueño de mi vida, ó mi amor? ¿con qué derecho? ¿No exáminas que mi esposo podrá castigar tus yerros? ¿ó pretendes en su ausencia sublevar contra él el pueblo?

¿Pero para qué malgasto en reconvenirte el tiempo?

Yo manifestaré á todos tu delito: y ver espero que castigando tu crimen me vengan como deseo.

*Mabo.* Ni aun ese arbitrio te queda: cerrada en este aposento, de que yo guardo la llave, has de decidir muy presto, ó corresponderme, ó ser de mis furiosos trofeo.

*Xim.* Cruél, ¿como tal propones? ¿á la hija del guerrero Alvar-Pardo, y á la esposa de Zeylán, fuerte Agareno, te atreves así á ultrajar? Recela que ya está oyendo mi esposo mis tristes quejas; y advierte que disponiendo está en tu muerte el castigo que merecen: tiembla, fiero, de que aquel acero mismo á quien temé el orbe entero, embotado en tu garganta dexé á los siglos exemplo de como se satisfacen ultrages de tanto peso: teme, recela, pues juzgo que está ya cerca mi dueño; huye de su vista, oculta de su rigor tus excesos.

*Mabo.* Desprecio imagenes vanas, sabe que solo gobierno en Mequinenza, y tu esposo ya será á estas horas muerto.

*Xim.* ¡Muerto mi esposo! ¡Oh Dios justo! bien me lo anunciaba el pecho: pero no, que yo respiro: vivo está; mientes, perverso; que á estar él muerto, sin duda concluiría mi aliento. Pero como:-

*Mabo.* No te quejes. Bebe en ese orden supremo  
*Le dá un papel.*  
de Tarif, lo que te resta para apurar el veneno.

*Xim.* ¡Virgen Santa! ¡Esposo mio!

*Habiendo leído se desmaya.*

*Mabo.* Se lograron mis proyectos.

¿Abderramen?

*Sale Abderramen.*

*Abde.* ¿Qué me mandas?

*Mabo.* El tosigó.

*Abde.* Aquí le tengo.

¡qué miro! ¡triste Ximena!

Dime, Señor ¿qué ha sido esto?

*Mabo.* Que la ha vencido un desmayo al saber que ya habrá muerto su esposo.

*Abde.* ¡Infeliz muger!

*Mabo.* Retirate, que comprendo vá volviendo en si, y ahora la ultima prueba hacer quiero.

*Abde.* Señor, mira:--

*Mabo.* Calla, y vete.

*Abde.* Sin replicarte obedezco.

Y sin susto, porque sé *ap.*  
que es aparente el veneno. *vase.*

*Mabo.* La carta de Tarif cobro,  
*Recoge el papel que la dió*  
yá rendirla me prevengo.

*Xim.* ¿Muerto Zeylán, y yo viva?

esposo, querido dueño:--

Pero ¡ay de mí! que en lugar de encontrarle, és lo que encuentro la mas horrorósa fiera.

¿Cruel, barbaro, protervo,

aquel corazon amable

en qué te ofendió? ¿Qué espero,

que no acudo à socorrerle,

pues tal vez llegaré à tiempo?

deja:--

*Mabo.* No intentes salir.

Tu esposo ya pagó el feudo

à la muerte: y si deseas

vivir con el honor mesmo

que à su lado disfrutabas,

al mio puedes tenerlo.

Por el contrario, si intentas

desairar mi noble afecto,

preparate à tu deshouna,

y à tomar ese veneno,

para que asi mi delito

quede oculto al universo:

tomalo; con él consulta lo que has de hacer mientras vuelvo.  
*Vase y cierra dejando el veneno.*

*Xim.* Inflexible corazon,

¿qué es lo que te ofrece aliento à resistir denodado

tán reiterados tormentos?

Si has oido que no vive

ya tu amable y dulce dueño,

¿como viéves tú ultrajando

tu debido sentimiento?

¡Ay Zeylán! mi mayor pena

en el ansia en que me anego,

es que no hayas profesado

la fé en que morir protesto.

¡yo expuesta à ser deshounada!

à ser misero trofeo

de una vil incontinencia!

¡à ver ultrajado el lecho

de mi esposo, y deslucida

la candidez de mi pecho,

y estoy sin remedio alguno!

Pero sealo el veneno

que me dá para obligarme.

Siga mi fé los exemplos

de Ormesinda, que gustosa

se ofreció ella misma al fuego,

y las hijas del muy noble

Garcí-Ramirez, que dieron

por guardar su fé, y su honor

sus gargantas al acero.

Asi, muerte, tu semblante

no ha de causarme recelo,

y de ti, mortal cicuta,

mi mayor victoria espero.

Señor, aunque no soy digna

de la vida que poseo,

por librar mi fé, y mi honor

la muerte admitir prefiero:

perdonadme, y asistidme.

*Bebe el veneno: Sale Mahomet, y*  
*vuelve à cerrar.*

*Mabo.* A quien espera una dicha se hace largo qualquier tiempo.

¿Resolviste yá, Ximena?

*Xim.* Si barbaro, ya he resuelto lo mas justo.

*Mabo.* Feliz yo

pues

pues será hacerme tu dueño.

*Xim.* Retirate , no te acerques,  
por que tu inmediasion temo  
que en mis ultimos instantes  
pueda contagiar mi aliento.  
De tí he triunfado : ese pomo  
te haga ver lo que he resuelto.

*Mabo.* ¡Pues cómo! ¡Valgame Alá!  
¿Bebiste acaso el veneno  
que contenia?

*Xim.* Si , infame,  
le bebí por ser el medio  
unico , que me preserva  
de tu deprabado anhelo.  
¡Pero ay de mí! que parece  
qué ya se vá difundiendo  
por mis venas:-

*Mabo.* ¿Qué pesar!  
Yo acudiré á tu remedio;  
que aunque obligarte intentaba,  
si tu mueres , tambien muero.

*Xim.* Tqdo remedio es inutil,  
pues ya es tarde. Dios supremo,  
Virgen Santa, en este trance  
á vuestro socorro apelo. *cae.*

*Mabo.* ¡Ay de mí! que elado el brio  
moyer las plantas no puedo  
al ver tal resolucion.  
¡Oh , muger digna de eterno  
blason! ¿Pero qué es lo que hago,  
quando precaberme debo  
del indicio que en su muerte  
puede convencerme reo?  
Ola , Abderramen , amigo. *abre.*  
*Sale Abderramen.*

*Abde.* ¿Qué quieres? ¡Pero que veo!  
¿permanece en su desmayo?

*Mabo.* No, Amigo, Ximena ha muerto;  
y por defender su honor,  
apuró todo el veneno.

*Abde.* Albricias , que de que viva *ap.*  
este es el unico medio.  
¡Fuerte desgracia!

*Mabo.* Acudamos  
á precaber nuestro riesgo:  
y asi unanimes los dos  
de acuerdo á todos diremos,  
que teniendo la noticia

de la muerte de su dueño,  
de pesar rindió la vida  
á un accidente violento;  
con lo qual , y congregando  
á las Milicias y al Pueblo  
para leerles la carta  
de Tarif, deslumbraremos,  
fingiendo un dolor activo  
por su muerte , los recelós  
que algunos contra mi formen  
por tan estraño suceso.

A todo es fuerza acudir:  
tráslademosla á su lecho;  
que despues la haré presente  
á todos , por aquel mesmo  
estilo que lós Christianos  
acostumbran. Tú irás luego  
á congregrar la Nobleza.  
Y entiende , que te prevengo,  
que tu fortuna , y tu vida  
penden solo del secreto.

*Abde.* No faltaré á tu amistad,  
Mahomet , por ningun respeto,  
*Mabo.* Estoy de tí asegurado.

Pero será lo mas cierto *ap.*  
quitarte tambien la vida,  
porque calmen mis recelos.

*Abde.* Vamos , Señor.

*Mabo.* Deydad bella,  
*Cojen á Ximena entre los dos.*  
pues te ha sido tan funesto  
mi amor , vivirás eterna  
en mi quebranto, y lamento. *vanse.*  
*Selva corta : salen Alvar-Pardo, El-*  
*vira , Nuño y Soldados.*

*Alva.* Ignoro , queridos hijos,  
qual es gusto mas completo  
para mi , si el ver á Elvira  
libre del vil Sarraceno,  
ò el haver visto la letra  
de mi Rey , mi unico dueño.

*Nuñ.* Padre, ¿con que el Rey promete  
enviar en socorro nuestro  
tropas suyas?

*Alva.* Si , hijo mió,  
que los Reyes , que son buenos,  
son Padres , y se contristan  
viendo á sus hijos en riesgo.



*Elv.* ¿Pero es posible, Señor,  
que haya sido de tal peso  
su enojo, que hasta hoy le dure,  
privandose de un experto  
General, como sois vos,  
de tanto brio y consejo?

*Alva.* Elvira mia, los Reyes  
nos los dá piadoso el Cielo:  
siempre el bien de sus vasallos  
solicita: si algun yerro  
cometen, en su intencion  
no está el vicio ni el defecto.  
Pero cumpla yo con Dios,  
y con mi Rey como debo,  
y tengate á tí á mi lado;  
(en que no hay poco misterio)  
y mas que sea juguete  
de la fortuna y el tiempo.

*Nuñ.* Ya, Señor, que habeis tocado  
el misterioso secreto  
que en quanto á Elvira guardais,  
dad á los dos el consuelo  
de confesarnos su origen;  
pues mi decente respeto  
(que por no ofender su oido  
no llamo amor) este ruego  
por ambos os hace, ansioso  
de calmar nuestros recelos.

*Alva.* Nunca pretendas saber  
de tus mayores aquello  
que no te quieran decir.  
Y por lo que hace á tu afecto  
á Elvira, aunque no la ofende,  
ni tampoco le repruebo,  
tén entendido que amor  
suele afeminar los pechos.

*Sale Mendo.*

*Men.* Perdidos somos, Señor. (do?)

*Alva.* ¿Pues qué es lo que ocurre, Men-

*Men.* Qué hay emboscada de Moros  
hacia el rio, y con denuedo  
en numero superiores  
se aproximan á los nuestros:  
Y siendo tarde, y estando  
del Castillo, qual vés, lexos,  
si á favor de las tinieblas  
nos cortan, es grande el riesgo.

*Alva.* Convoca los que esparcidos

están por el campo; y luego  
en orden y retirada  
al Moro resistiremos.

*Nuñ.* Señor, eso es arriesgar  
á Elvira, y debeis ponerlos  
en salvo con ella. Yo  
mientrastanto, entreteniendole  
quedara él contrario, y puede  
que consiga deshacerlo;  
que aunque Elvira me ha rendido  
no por eso, no por eso  
mi corazon se afemina  
para esgrimir el acero.

*Alva.* ¿Yo retirarme, muchacho?  
Pero aquí perdemos tiempo.  
Conduce á Elvira al Castillo  
con un resguardo ligero  
de soldados; que quedando  
nosotros, no llevais riesgo.

*Elv.* Dadme una espada; que yo  
lidiar sabré al lado vuestro.

*Alva.* Obedece, y calla.

*Elv.* Afirmo  
que á mi pesar obedezco.

*Vase con Mendo.*

*Nuñ.* ¡Oh Amazona valerosa!

*Dent. Celi.* Mueran todos, Sarracenos.

*Alva.* Nuño, ya ha llegado el lance:  
lidia valiente y sereno.

*Nuñ.* Lo haré asi, si en empezando  
no me olvido del consejo.

*Salen Celin, Tarfe y Moros.*

*Tarf. y Celi.* Mueran.

*Alva.* Hijos, á pelear  
como requiere el empeño.

*Nuñ.* Ahora vereis quien es Nuño  
á costa de vuestro aliento

*Alva.* Nuño, no dejes el Campo.

*Nuñ.* La cabeza de este perro  
he de poner á tus pies.

*Entrase con Celin.*

*Tarf.* Rendios todos, perversos.

*Alv.* No hay poder en Mequinenza  
para vencer mi denuedo.

*Salen Moros.* Acudid todos.

*Alva.* Amigós,  
mas valor, á mayor riesgo.

*Tarf.* Á ellos, que ceden.

*Alva.* Soldados,

á retirar resistiendo....

Pero no , cobrad el brio:  
viva San Jorge , y á ellos.

*Tarf.* A retirar , Mahometanos.

*Moros.* Huyamos.

*Aragone.* Mueran los perros.

Victoria por Aragon.

*Alva.* Haced el triunfo completo.

*Entranse retirando los Moros. Vista de risco aspero , y á su falda el rio formando un remanso de agua á la entrada de una cueva ; se vé el muro de Mequinenza con puerta : el teatro se vá obscureciendo. Sale Celin , retirandose de Nuño , hacia la eminencia.*

*Nuñ.* Aunque te volvieras garza que remontáras tu buelo á la mas aspera cima, tengo de abatir tu esfuerzo.

*Celi.* Quizá de esa fantasia te arrepentirás bien presto.  
Moros , Moros , acudid á lograr este trofeo.

*Dent. Alva.* Pues huyen, y ya la noche estiende su triste velo, á retirar. Pero antes á mi hijo Nuño busquemos.

*Dent. Voces.* Viva Aragon.

*Nuñ.* Pues los míos, según las voces , vencieron rindetè Alarbe.

*Celi.* Las fuerzas desamparan ya mi aliento.

*Salen Moros y cogen á Nuño enmedio.*

*Moros.* No temas , Celin , y muera.

*Nuñ.* Costoso será el empeño.  
Pero ¡ay de mí! que he perdido la espada.

*Celi.* Date , supuesto que no puedes resistirte.

*Nuñ.* No , que defenderme puedo.

*Celi.* ¿Cómo?

*Nuñ.* Muriendo , y matando.

*Se abraza con Celin y los dos se des-*

*Celi.* Valgame Alá. *(peñan.*

*Nuñ.* Dios supremo,

valedme.

*Moros.* Moros , al-rio

por si á Celin socorremos. *Vanse.*

*Dent. Voces.* Hacia esta parte tomó.

*Nuñ.* ¡Justo Dios! apenas puedo alentar , ¡terrible golpe!

¿Pero qué es esto que advierto?

el Africano atrevido

que lidió conmigo , muerto

yace , pues cayó debajo;

y al impulso del violento

golpe , murió , y me dió vida,

recibiendola primero.

¡Oh , cuántas son las piedades que conmigo usan los Cielos!

*Se vé en el rio una Lancha, y en ella*

*Zeylán , y dos moros.*

*Zey.* Tomad , amigos , la paga que tratamos , y por premio

esta preciosa cadena;

y mirad que es el secreto

importante á nuestras vidas.

Idos pues.

*Moros.* Obedecemos. *vanse.*

*Niñ.* Con la luz de las estrellas

distingo que toma puerto

alguno , y pues no es posible

ver quien es , oculto pienso

estar en aquesta cueva

para retirarme luego. *entrase en ella.*

*Zey.* No bien las huellas en la arena fixo, quando de horror el corazon cubierto,

sombras me representa , que colijo dejan á mi valor elado , ò yerto.

Qué bien Ximena en su temor predixo

que dudaba volviere á tomar puerto,

pues el cruel Tarif contra mi airado

mi fin sangriento tubo preparado.

Huyo su crueldad ; mi vida fio

de un barquillo , y dos hombres sobornados;

y quando reconozco el yerro mio,

fluctúa el corazon entrè cuidados:

salvame al fin el elemento frio;

y entre tantos azares reiterados

se aumenta mi dolor, congoja, y pena,

contemplando la angustia de Ximena.

Pero

Pero cese el recelo; que no es justo,  
quando à descansar vuelvo ante sus  
ojos,

que el corazon batalle con el susto,  
ni aumente à su cariño los enojos.

A vencer me preparo el hado adusto;  
sean mis enemigos mis despojos;  
y recobrado ya entre mis amigos,

todos de mi valor sean testigos  
Mas , ¿qué es lo que oyendo estoy?

pues creo , sino me engaño,  
que están abriendo la puerta  
de mi Jardin : recatado

esperaré á ver quien es  
quien sale por ella al Campo.

*Abre la puerta del Muro Abderramen,  
y sale.*

*Abde.* Arreglándome al precepto  
de Mahomet , del Jardin salgo,  
habiendo separado antes  
las centinelas de este alto  
muro , que hacia el rio mira,  
cumpliendo lo que ha mandado.

Qué me querrá? ¿Receloso  
de su proceder me hallo,  
pues si á Zeylán , y á Ximena  
ofende tan temerario,  
puede tambien extender  
contra mi su ceño airado.

*Zey* ¿Qué traicion es la que escucho!

Pues este , sino me engaño,  
es Abderramen , y juzgo  
que es mi amigo. ¿Qué me paro,

quando Ximena peligra,  
que este suceso no indago?

¿Abderramen?

*Abde.* ¿Quién me nombra?

*Zey.* Tu amigo Zeylán.

*Abde.* ¿Qué pasmol  
tú vivo?

*Zey.* Si , que la suerte  
por uno de sus acasos  
me hizo entender el designio  
de Tarif , y su inhumano  
furor huí , como luego  
te diré. De ti he escuchado  
que contra Ximena intenta  
Mahomet algun temerario

proyecto. Dime qual sea,  
pues yo vengo confiado  
en hallar en mis amigos  
el auxilio que reclamo.

*Abde.* ¡Ay Señor!

*Zey.* ¿Qué me predice  
ese sentimiento amargo?  
explicate,

*Abde.* Vuestro amigo  
soy verdadero : Aqui acaso  
peligrará vuestra vida  
si de Mahomet encontrado  
sois , que vendrá en este instante  
en busca mia : mas claro  
no puedo hablaros ahora,  
por que está el tiempo estrechando;  
esperadme en el Jardin;  
y sino quereis guiaros  
con vuestra esposa á la muerte,  
no entreis , Señor , en Palacio.

*Zey.* ¿Qué confusion! Pues mi Esposa:—

*Abde.* Todo quanto retardando  
esteis el obedecerme,  
vais corriendo á vuestro estrago.

*Zey.* Confiado en tu lealtad  
entro al Jardin. Cielo Santo,  
ò cortadme el vital hilo,  
ò satisfaced mi agravio.

*Vase por la puerta.*

*Nuñ.* Nada he podido entender

*A la boca de la gruta.*

de lo que han estado hablando,  
y aunque se retira el uno,  
y el otro alli queda , aguardo  
à que se vaya , por ver  
si logro ponerme en salvo. *retirase.*

*Abde.* Triste estado el de Zeylán!

los cielos me den su amparo.  
para que á él , y á su esposa  
los libre de riesgo tanto.

Pero alguno hacia aqui viene.  
¿Quien vá?

*Sale Mahomet.*

*Maho.* Ya me está aguardando.

*Por la puerta que abrirá.*

¿Es Abderramen?

*Abde.* Y tu amigo , que hace rato  
te espera.

*Mabo.* ¿Y estamos solos?

*Abde.* Sí, como me lo has mandado.

*Mabo.* Cierra por fuera la puerta,  
de que tan solo guardamos  
las llaves nosotros dos.

*Abd.* Qué será misterio tanto? *ap. y cier.*  
Siempre á servirte dispuesto  
me hallarás.

*Mabo.* Sigue mis pasos  
hacia aquella gruta obscura,  
que allí el asunto mas arduo  
de mis empresas verás  
que te será declarado.

*Abde.* Gustoso obedezco.

*Nuñ.* Aquí  
veo se van acercando  
los dos: y si á mi me buscan  
fatal les será el hallazgo.  
Ocultome mas, y espero,  
por si en mi juicio me engaño.

*Mabo.* Tu sabes, Abderramen,  
lo mucho que me he empeñado  
en enalzarte

*Abde.* Tu hechura  
soy, y nunca he de negarlo.

*Mabo.* Pues porque mas me agradezcas,  
sabe que el designio entablo:—

*Abde.* ¿De qué?

*Mabo.* De darte la muerte,  
*Dale de puñaladas.*  
porque queden sepultados  
mis delitos.

*Abde.* ¡Ah, traydor! *cae.*

*Mabo.* Ya le dexo traspasado  
el corazon con mi acero.

*Dentro Tarf.* Mahomet, Mahomet.

*Mabo.* ¿Qué he escuchado!  
Tarfé llama. ¿Qué será?  
Porque no sospechen, parto  
á saberlo, que despues  
volveré á que sepultado  
quede en el rio el cadaver.

El rumor se vá aumentando.

*Dentro Tarf.* ¿Mahomet?

*Mabo.* Aquí me teneis,  
Amigos. *vase por la puerta.*

*Abde.* ¡Ay desdichado!

*Nuñ.* Pues los ayes, y las voces

de los que aqui se acercaron,  
alguna traicion declaran  
del que ya se ha retirado  
tan precipitadamente  
hacia la Ciudad,  
á dar socorro al herido,  
que es regular esté armado,  
y asi con sus propias armas  
me aseguro en qualquier caso.

*Abde.* ¡Ay de mi!

*Nuñ.* ¿Amigo, qué es esto?  
qué traicion, que encono airado  
te ha puesto es tan triste suerte?

*Abde.* Pues me dice eres christiano  
tu lenguaje, y del vestido  
las señas que estoy notando  
á la escasa luz del Cielo,  
él juzgo que te ha enviado  
á este sitio. Si librar  
quieres el honor preclaro  
y la vida de la hija  
del valeroso Alvar-Pardo,  
conduceme á otro lugar,  
pues todo estriba en mis labios,  
y te juro no quisiera  
morirme sin declararlo. *(puesta*

*Nuñ.* ¡Qué escucho! ¡mi hermana ex-  
en su honor! ¡Pues á qué aguardo! *ap.*  
Ven, amigo, y el socorro  
que pueden, te den mis brazos  
entrandote en esta gruta  
donde acudiré al reparo  
de tus heridas.

*Abde.* Alá  
te compense favor tanto.

*Entrale en la Gruta. Sale Mahomet,  
por la puerta.*

*Mabo.* ¡Fiera desgracia! Qué hoy pueda  
haber perdido á un hermano,  
quando al colmo de mis dichas  
por mis traiciones me ensalzo!  
Pero por luces han ido  
para ver si le encontramos;  
y antes que vengan, conviene  
que Abderramen sepultado  
quede en el segre, y mi crimen  
de los mios ignorado.  
Acia aqui quedó, y sin duda

con las ansias batallando  
de la muerte, se arrastró  
à la orilla del remanso  
de las aguas: Aquí está;  
y ya me declara el tacto  
que yace cadáver frio.  
Recibe, infeliz, el pago  
de tu servidumbre, y halla  
en las aguas tu descanso.

*Arrojale al rio.*

Pero ya llegan mis gentes.

*Salen Tarfe, y moros con achas.*

*Tarf.* Busquemos con gran cuidado  
à Celin.

*Mabo.* Al que le encuentre  
ofrezco premio no escaso.

*Tarf.* Ala orilla vino à dar  
con el valiente Christiano.

*Mabo.* Pues tomando unos las lanchas,  
el rio id exâminando;  
y recorramos nosotros  
su orilla, y estos peñascos.

*Moro.* Reconozcamos la gruta.

*Nuñ.* Ya las luces van llegando:  
y pues de tanta maldad  
Abderramen me ha informado,  
Dios permita que à Ximena  
pueda defender mi brazo

*Moro.* Aquí hai gente: ¿Quién es?

*Nuñ.* Yo,  
pues el hijo de Alvar-Pardo  
nunca huye el cuerpo al peligro  
con las armas en la mano.

Yo soy quien mató à Celin,  
y quien le ha dado descanso  
en el rio para siempre.

Con esta ficcion resguardo *ap.*

à Abderramen, pues Mahomet,  
no buscando ya à su hermano,  
no exâminará la gruta.

*Mabo.* ¿Cómo, altivo, cómo, osado  
de ese modo à hablar te atreves?

*Nuñ.* Pues que soy quien soy, y aguardo  
poder hacer hoy contigo  
lo mismo que con tu hermano.

*Mabo.* Ea prendedle, ó matadle.

*Nuñ.* Antes provareis mis manos.

*Tarf.* Entregate.

*Nuñ.* No es posible,  
à no ser hecho pedazos.

¡Pero pese à mi desgracia! *cae.*

*Tarf.* Date, fiero.

*Mabo.* Aseguradlo.

*Nuñ.* Quitadme, infames, la vida.

*Mabo.* Muerte mayor te preparo;  
que esta fuera dulce, y yo  
quiero vengar à mi hermano.

Llevalde. Y seguid algunos  
el curso precipitado

del rio, por si à Celin  
arrojan las aguas. Vamos.

*Nuñ.* No esperes que has de triunfar  
de mi valor, inhumano.

*Mabo.* Preparate à los efectos  
del justo encono que exâlo. *Vanse.*

*Salon corto: sale Zeylán.*

*Zey.* Esperando à Abderramen

me mantuve largo espacio;

y no habiendo concurrido

al parage destinado;

viendo asi mismo podian

descubrirme los soldados

que corrian hácia el rio

con luces, determinado

entro en busca de mi esposa,

y resuelto y denodado

me presentaré à Mahomet;

que pues él es el tirano

que estas traiciones fabrica,

al impulso de mi brazo

pagará con su vil sangre

sus crueles atentados.

Pero hacia aqui con tropel

se acercan muchos soldados

con mi enemigo: me oculto,

por si asi la causa alcanzo

de la confusion que advierto.

Y permita el cielo santo,

que si peligra mi honor,

destruya mi vida un rayo.

*Salen Mahomet. Tarfe, y moros que  
conducen à Nuño preso.*

*Nuñ.* Vengate, cruel, mas teme  
te castigue el Cielo airado.

*Mabo.*

*Mabo.* ¿Cómo á injuriarme te atreves,  
mirandote en tal estado?

*Nuñ.* Por que jamás la virtud  
cedió á vista del tirano.

*Mabo.* Cierra el labio. Toma, Tarfe,  
esta llave, que es del quarto  
de Ximena; en él le deja;  
tenga, pues Nuño es su hermano,  
la complacencia de verla;  
y no te dé sobresalto  
quanto vieres: vuelve al punto.

*Tarf.* Voy á obedecerte. Vamos.

*Nuñ.* Albricias, que conducen *ap.*  
donde pueda dar amparo  
á Ximena. Cruel, teme  
que te destruya algun rayo *llevan.*

*Zey.* ¿Yo estoy confuso! ¿Qué es esto?  
Preso el que dicen hermano  
de Ximena! ¡Celin muerto!  
Mas se acrecienta mi pasmo.

*Mabo.* Para que no os mantengais  
dudosos por mas espacio  
al ver mis operaciones,  
quiero el enigma aclararos:--

*Sale Zey.* Declárale, que ya estoy  
para escucharlo.

*Mabo.* ¡Qué miro! ¡qué es esto! Yo:--  
tú honor:-- tú esposa:--

*Zey.* Informado  
de que eres traidor, y viendo  
preso al que llamas hermano  
de Ximena, y no conozco,  
infero que no has cerrado  
las paces, y arguyo en tí  
mas atroces atentados.  
Tu turbación, tu semblante  
me informan de tu villano  
corazon, y de que estás  
tu traición disimulando.

*Mabo.* Tú esposa:-- Mi sobresalto *ap.*  
ni respirar me permite;  
pero si aquí acobardado  
me manifiesto ante todos,  
mis intenciones declaro.  
Ea, corazon, demuestra  
que eres mio.

*Zey.* Di malvado.

*Mabo.* Verme ultrajado de tí

en publico, me has causado  
la turbacion que aqui has visto:  
mi pecho, no acostumbrado  
á la maldad que le imputan,  
has de ver que ha practicado  
contigo la mayor prueba  
de amistad; y el desengaño  
te hará ver que Mahomet siempre  
procede fino y honrado.

*Zey.* No quiero de ti, cobarde,  
prueba alguna, pues notando  
estoy ya que á mis preceptos  
por tu capricho has faltado.  
Dime solo donde está  
mi amada esposa.

*Mabo.* en su quarto:  
y yo mismo he de llevarte  
á su presencia.

*Zey.* No aguardo,  
ni estimo la compañía  
de monstruo tan vil, è ingrato:  
y no dañdome ingar  
para mas mi sobresalto,  
dejando para despues  
el inquirir los arcanos  
que concibo, y no comprendo,  
vuelvo en mi amor á sus brazos. *vase*

*Mabo.* Amigos, sigamosle.

*Sale Tarfe.*

*Tarf.* Mahomet, cumpli tu mandato.  
Ya las tropas de Tarif  
que esperabas, han llegado;  
y esta carta para tí  
suya, me entregó un Soldado.

*Mabo.* Por esta orden me manda  
*Habiendo leído para si.*  
Tarif, que ponga en sus manos,  
ò muerto, ò preso, á Zeylán.  
De este decreto (tirano  
al parecer) sabreis luego  
la razon que le ha causado.  
Y en honor de nuestras leyes,  
y nuestro Profeta Santo,  
ahora exijo de vosotros  
la obediencia que reclamo. *vanse.*

*Tarf.* Confuso estoy, no comprendo  
de qué nace rigor tanto. *vase.*

*Sa-*

*Salen largo enlutado : en el foro Ximena tendida sobre unas almohadas cubierta con un paño negro : Nuño en ademán de tristeza.*

*Nuñ.* Al fin, justiciero el Cielo castiga así el atentado de que dieses, triste hermana, à un Agareno la mano: pero mostrando qual siempre sus piedades, te ha librado de la muerte, por los medios mas reconditos y estraños. ¡Ay amado Padre mio! si este funebre aparato vieras, ¿cómo cederias, como yo, en tu enojo airado? ¡Y cómo la noble Elvira, anegada en triste llanto, mirando así à su Ximena, y viendome à mi esperando de un instante à otro la muerte, se entregaria al quebranto! Pero la hora, en que el moro, à quien dexé retirado en la gruta, me avisó que Ximena recobrando iria el vital aliento, se aproxima ya; veamos si dá en el pulso señales de volver de su letargo. ¡Mas ay de mi! que la puerta abren; y tan solo aguardo que sea el executor de mi sentencia. ¡Oh Dios santo! à tí apelo, y de tí espero el esfuerzo necesario.

*Salen Mahomet, Zeylán desarmado, y Tarfe.*

*Mabo.* Esta carta de Tarif te dirá quanto ha mandado. Tu honor, Zeylán, me obligó à que obrase temerario al parecer: no te admires de quanto fueres notado; y culpa solo en tu suerte à tu eleccion. Tarfe, vamos à que sepas y publiques tan misteriosos arcanos.

*vase.*

*Tarf.* De un abismo en otro abismo voy cayendo, ò tropezando *vase.*

*Zey.* Estatua de marmol soy, no acierto à mover los pasos, que voces contra el honor son veneno simulado. ¡Estas paredes de luto! ¡tambien el suelo enlutado! ¡y un cuerpo cubierto enmedio! ¡Ay amor! ¿Pero qué aguardo, que no apuro de una vez toda la ponzoña albaso? *vá à descub.*

*Nuñ.* Tente, Zeylán, no pretendas morir à tus propias manos; no quieras ver:-

*Zey.* ¿Acaso eres tú de Ximena el hermano?

*Nuñ.* Si, por tu dicha, y la suya.

*Zey.* ¿Y quién se oculta debaxo de ese paño? Di.

*Nuñ.* Ximena.

*Zey.* ¡Valgame el Cielo! ¡Qué pasmo! Muerto soy. Mas qué pronuncio, quando en las voces reparo de Mahomet; pues si él me dijo que yo solo era el culpado en mi eleccion, y mi honor le obligó à ser temerario, fuerza es, que esa vil muger haya mi honor eclipsado: y así, pues me es imposible satisfacer mis agravios en su vida, en su cadaver hará destrozos mi brazo.

*Sacando un puñal.*

*Nuñ.* Barbaro; si no juzgara que es un sentimiento honrado el que à esta accion te estimula, te hiciera dosmil pedazos, aunque sin armas estoy, solo porque has recelado que ha podido haber mancha en la sangre de Alvar-Pardo. Mi hermana inocente yace, è inocente vive.

*Zey.* A Espacio. ¿vive è inocente?

*Nuñ.* Si,

pues

pues el Cielo por sus altos  
juicios me hace á mi instrumento  
de su alibio, y su descanso:  
y solo estando del todo  
de su honor asegurado,  
pudiera impedir tu accion,  
y titularme su hermano.

En defensa de su honor,  
llena de un valor Christiano,  
aplicó, por no entregarse,  
á un cruel veneno el labio.  
Traydor te ha sido Mahomet;  
ella fiel; mira en tal caso,  
pues vive tu honor en ella,  
si es digna de tal agravio.

Zey. ¡Ay esposa idolatrada!  
¡Ay Ximena, á quien adoro!  
tu muerte aparente lloro,  
viendo tu luz eclipsada.  
¿Por qué contra mi la airada  
suerte, el rigor no esgrimí?  
¿Por qué á tí se dirigió?  
¡Mas ay! que infausta, è infiel,  
solo por ser mas cruel  
en tí la muerte me dió.  
Ximena, Ximena mia,  
oye la voz de tu esposo  
que agitado, y presuroso  
verte vivir no confia:  
amanezca nuevo dia  
para mi amor y mi fe:  
se que eres honrada, y sé  
que te ofendió mi dolor;  
pero sabe que de amor  
tan solo la culpa fue.

Alá santo, tu poder  
muestra, en defender su vida;  
no su fama obscurecida  
quede, dala nuevo ser:  
llegue ese indigno á temer  
los rigores que concibo:  
y pues mi dolor activo  
no vuelve en sí á mi Ximena,  
si ella muere, es tal mi pena,  
que no ha de dexarme vivo.

Nuñ. Las peñas quebrantará  
dolor tan bien expresado.  
¡Mas qué reparo! Zeylán.

Zey. Dejame, por que no aguardo  
alivio alguno.

Nuñ. Confía,  
pues siento que respirando  
lentamente, dá señales  
de volver en sí. Ayudado  
de tí, la incorporaré.

*Incorporanla entre los 2. y ella vuel-  
ve en si poco à poco.*

Zey. Sean su puerto mis brazos

Xim. ¡Ay triste de mi!

Nuñ. Zeylán,  
no te pares, sin reparo  
hablala, por que en tus voces  
cobre aliento.

Zey. Dueño amado,  
Ximena, esposa querida,  
¿qué es esto? ¿Cómo te hallo  
en estado tan sensible?

Xim. ¡Oh Dios! ¡Qué fiero letargo  
ha oprimido mis sentidos!

Nuñ. ¿Ximena?

Xim. ¿Quién me ha nombrado?

Nuñ. Tu hermano Nuño.

Xim. ¿Qué dices?

Nuñ. Si y aun tu esposo adorado  
se desvela en tu socorro.

Xim. ¿Mi esposo?

Zey. ¿No estás notando  
que son mis brazos tu apoyo?  
¿Tan muerto, tan eclipsado  
tu espíritu está, que ya  
me desconoces?

Xim. Qué acaso:-

Zey. ¿Tú en este estado, Ximena?

Xim. Si Zeylán, yo en este estado.

Zey. Quien pudo:-

Xim. La tirania.

Zey. ¡Qué dolor!

Xim. ¡Qué sobresalto!

Pero ¿cómo, si en defensa  
de mi honor, entregué al labio  
un veneno, viva estoy?  
y ¿cómo, si condenado  
estabas tú á muerte, gozo  
de tu auxilio, y de tu alhago?



Dexa que en tus brazos muera,  
dame los tuyos, hermano,  
que ya con los dos no temo  
la injusta impiedad del hado

Zey. ¡Ay bien mio!

Nuñ. ¡Ay noble hermana!

Xim. Mas cómo libre:-

Zey. El soldado

que vino á traerme el orden  
de Tarif, y que embarcado  
en mi galera volvía  
conmigo, de mi apiadado  
me descubrió que á mi muerte  
me dirigian mis pasos,  
con esta noticia pude,  
seduciendo, ó sobornando  
al Piloto, conseguir  
que hiciese dar en un banco  
de arena á la embarcacion;  
y quando mas ocupados  
en desencallarla estaban  
todos, con mucho recato  
me descolgué, y á la orilla  
inmediata sali á nado:  
á pie por tierra seguí  
hasta que habiendo encontrado  
dos pescadores, logré  
con promesas, y agasajos  
que en su lancha me trageran;  
y quando había cerrado  
la noche, desembarqué  
junto al profundo remanso  
del rio, cerca del muro,  
alli encontré al esforzado  
Abderramen:-

Nuñ. No prosigas,

por que el tiempo vá estrechando,  
y nos harán mucha falta  
los instantes que perdamos.  
En quanto á mi, solo puedo  
deciros, que ya informado  
estoy por Abderramen  
(que casi pereció á manos  
del vil Mahomet) del origen  
de nuestros comunes daños.  
Lee ese papel que te dió;  
y dexemos reservado

para despues, el tratar  
de nuestros sucesos varios.

Xim. Prudente discurrés, Nuño.

Zey. Pues todavia es mas arduo

Haviendo leído parasi

el empeño, que pensais:

Por esta carta ha mandado

Tarif, que me dén la muerte.

Aqui sin recurso estamos,

y todos tres es preciso

que victimas del villano

Mahomet lleguemos á ser:

pero antes sabrá mi brazo:-

Xim. ¡Qué pesar! si has de morir,

¿para qué habré recobrado

mis sentidos?

Nuñ. Sed constantes

en los mayores trabajos.

Abderramen me fió

esta llave, que dá paso

al campo, desde el Jardin,

por que yo, pues él postrado

quedaba, pudiese entrar

à decirte que un desmayo

la oprimia; y no era cierta

su muerte: y asi, si acaso

pudiese yo descolgarme

al Jardin, saliendo al campo,

y llevando à Abderramen

conmigo sobre mis brazos,

haría que en el instante

mi Padre con todos quantos

habitan en su castillo,

viniese determinado

á entrar por la misma puerta,

haciendo tantos estragos,

que fuese toda esta Plaza

de mis rigores teatro.

Zey. Dices bien: y pues es fácil

el bajar desde ese quarto

al Jardin por sus ventanas,

de mi valor auxiliado

podrás muy bien descolgarte,

quedandome yo entre tanto

con Ximena á defenderla,

y á entretener al tirano.

Y pues nos estrecha el tiempo,

no obstante que estoy cercado  
de confusiones , que espero  
averiguar mas despacio;  
Nuño , valor y á la empresa.

*Nuñ.* Zeylán , y valor veámos  
si contra tantas desgracias  
nos dá nuestro brio amparo.

*Xim.* ¿Pues qué esperais? solo siento  
que á pesar del delicado  
sexo mío , no se ofrezca  
ocasion de demostraros  
que es mi valor suficiente  
para vengarme , y vengaros.

*Nuñ.* Pues el valor:-

*Xim.* La constancia:-

*Zey.* Y el pundonor:-

*Los 3.* Sean rayos  
que saquen á la inocencia  
vencedora del Tirano.

### JORNADA TERCERA.

*Salon , en cuyas paredes se vén col-  
gados paveses, escudos, lanzas &c.  
Salen Sancho , Elvira , Alvar-  
Pardo , Damas y Aragoneses.*

*Elv.* ¡Oh noche la mas acerba!  
¡oh quien tu vida amparára,  
Nuño , á costa de la suya!

*Sanc.* ¡Pobre Señor! ¡Qué desgracia!

*Todo.* Dios por su poder le libre.

*Alva.* Amigos , Elvira amada,  
¿qué es esto? Dejad el llanto;  
no asi probeis constancia.  
Nuño olvidò mi consejo,  
y diò en alguna emboscada;  
y las voces que escuchamos  
fueron pruebas las mas claras  
de que muerto , ò prisionero  
fue por las huestes contrarias.

*Elv.* No con tales vaticinios  
aumenteis mi pena amarga:  
Nuño no es muerto , que asi  
me lo está diciendo el alma:  
tal vez lejos del Castillo  
retirado de la saña

de los contrarios está;  
y quando mas abanzada  
vea la noche , á sus puertas  
esperan verle mis ansias.  
Por si es asi , disponed  
que en las almenas mas altas  
pongan luces ; y que algunos  
al punto á buscarle salgan;  
que es mucho lo que perdemos  
como perdamos su espada.

*Alva.* Quiero hacer lo que me dices,  
por que tus voces me alhagan,  
y hacen creer que vive Nuño.  
Pongase sin mas tardanza:-

*Sale Mendo.*

*Mend.* Señor.

*Alva.* ¿Qué es lo que ha ocurrido?

*Mend.* Una novedad estraña.

tres hombres de muy buen porte,  
y que sus nombres recatan,  
han llegado en este instante  
hasta las empalizadas:  
detenidos á la voz  
del centinela , declaran  
que vienen en busca tuya  
con una orden soberana  
de Alfonso , siendo Infanzones  
que en la nobleza le igualan:  
y habiendoles respondido  
que á esta hora no se franqueaban  
las puertas del Fuerte , dicen  
que es preciso que las abras,  
porque sepas de su boca  
lo que nuestro Rey te manda.

*Alva.* ¿Orden de mi Rey? vé al punto,  
conducelos : ¿á que aguardas?  
Llevate algunos Soldados,  
y con ellos á esta estancia  
los conduce ; que á la voz  
de mi Rey , revive el alma.

*Mend.* Parto á obedecerte. Vamos.

*Vase con algunos Soldados.*

*Elvi.* La providencia acordada  
en favor de Nuño:-

*Alva.* Cesa;

que

que tal vez seré quien salga  
yo mismo en su busca. Pongan  
entre tanto luces-varias.

*Vase un Soldado.*

*Elv.* Y si acaso quiere Alfonso  
que le sigas á Campaña,  
¿qué haremos sin tu defensa  
en el sitio que se aguarda?

*Alva.* El Noble nace á morir  
por Dios, el Rey, y la Patria.

*Sale Mendo.*

*Men.* Vengo, Señor, á deciros  
volando sobre las alas  
de mi lealtad, que luego  
que se abrió la empuñada  
entraron los tres cubiertos  
con los embozos las caras:  
los quise descubrir, y ellos  
dixeron, que el Rey mandaba  
que nadie los descubriera  
pena de la vida.

*Alva.* ¡Estraña  
circunstancia! Y pues advierto  
viene embuelta esa embajada  
en duplicados misterios,  
conducidles á la sala  
principal, porque oiga en ella  
preceptos de mi Monarca. *vas. Men.*

*Elv.* No sea alguna traicion.

*Alva.* No temas, Elvira amada;  
que tres solos són muy pocos  
para poder intentarla.

*Vase con Soldados.*

*Elv.* ¡Al que gobierna qual debe  
quantos cuidados le asaltan!  
¿Pero cómo de los míos  
mi memoria se separa?  
pues ignorando mi origen,  
y con remota esperanza  
de que esté vivo mi Nuño,  
respiro con pena estraña,  
¡Ay de mí! que apenas nace  
mi amor, apenas el alma,  
como que agradecer quiere

no ser de mi Nuño hermana,  
quando al contemplar su riesgo,  
está mi vida arriesgada.  
Pero amor, disimulemos  
qué ya llegan á esta sala  
los mensageros del Rey.  
Dios por nuestro bien los traiga.

*Salen Mendo, y Soldados con lanzas  
y achas encendidas: Yñigo, Rami-  
res y el Rey embozados.*

*Men.* En el Salon os espera.

*Alfo.* Este castillo retrata, *ap. los 3.*  
por su fortaleza, el brio  
del Caudillo que le manda.

*Yñi.* El sitio es inexpugnable,  
y no lo es menos su espada.

*Rami.* Y cada Soldado suyo  
resistir puede á la saña  
de infinitos Mahometanos  
por su valor y constancia

*Mend.* Estraña es tal suspension.

Entrad, pues que ya os aguarda:  
no apureis el sufrimiento.

*Elv.* Hombres de clase tan alta,  
que á mi vista permanecen  
cubiertos cabeza y cara,  
parecen exigen que yo  
les conduzca á la gran Sala,  
y aun sea quien les alumbre:  
dadme una luz porque lo haga.

*Alfo.* Esta es la hija de Alvar-Pardo,  
y su hermosura gallarda  
se ha aumentado en este tiempo  
que de mi Palacio falta.

¿Para qué la luz tomáis,  
quando vuestros ojos bastan  
á suplir del Sol la ausencia  
quando se oculta en las aguas?

*Elv.* Embozado Caballero,  
cuya goseria es tanta,  
que asi usais sin descubrirnos,  
de expresiones tan estrañas;  
entrad, que Alvar-Pardo espera,  
no asi os burleis de sus canas.

*Alfo.* No es desprecio detenerme  
D<sub>2</sub> con

con su hija , en quien se hallan  
atractivos que me obligan  
á creerla mas que hermana.

*Elv.* No aumenteis las inquietudes  
en que está fluctuando el alma.  
Seguidme.

*Alfo.* ¿Pues qué pesares,  
preciosa Elvira , os contrastan?  
fiadlos de mi , que ofrezco  
daros la quietud que os falta

*Al pañ. Alv.* ¿Qué es esto? ¿Los embo-  
zados

asi este tiempo malgastan  
en coloquios con Elvira?

*Elv.* Vuelvo á deciros , que nada  
me complacé , sino solo  
que obedezcais sin tardanza  
las ordenes de Alvar-Pardo:  
y si hablais otra palabra  
en ese idioma que ignoro,  
hidalgo , ( si sangre hidalga  
tiene quien asi procede )  
vereis que mis voces llaman  
á mi padre.

*Alfo.* Vuestro padre  
sé yo que os aconsejára  
que á mi me correspondierais.

*Sale Alvar-Pardo.*

*Alva.* Eso es verdad , si se trata  
de atenta correspondencia;  
pero tambien la esforzára  
á que os trate como pide  
una accion tan poco urbana.  
Entrad , Señor , y sepamos  
lo que ordena mi Monarca.

*Alfo.* Aqui lo podeis saber;  
pues es solo lo que manda  
que las llaves me entregueis  
del Castillo , y sin tardanza  
partais á Lerida , á verle.

*Alva.* Qualquier orden Soberana  
estoy pronto á obedecer  
aunque vea derramada  
mi sangre ; pero es preciso,  
hidalgo , la circunstancia

de que el orden me enseñeis.

*Alfo.* Solo el decirlo yo , basta.

*Alva.* No basta : y aun vive Dios  
que al mirar asi ultrajada  
mi prudencia por la accion  
de no descubris la fuerza,  
sino ós descubrir las caras,  
domará vuestra arrogancia.

*Alfo.* Traigo yo en mi privilegio  
que burle tanta amenaza.

*Alva.* ¿Quién , por la vida del Rey,  
podrá oponerse á mi espada?

*Desembaina y se descubre el Rey.*

*Alfo.* ¿Bastará ser yo quien soy?

*Alva.* ¿Qué veo! ¿Fortuna estraña!  
mi Rey , mi Señor , ¿qué es esto?

*Todos.* ¡El Rey!

*Alva.* Hijos , á sus plantas  
postrads todos conmigo;  
que quando tal dicha alcanza  
este Castillo , ninguna  
desventura me acobarda.

*Alfo.* Alzad , Caudillo valiente;  
sean mis brazos morada  
de tu valor invencible.

Y vos , peregrina Dama,  
bella Elvira , hallad en ellos  
el favor con que os brindaba;  
seguros de que ya estais  
con mas afecto en mi gracia,  
conociendo la injusticia  
que hize , Alvar-Pardo , á tus canas  
con separar de mi lado  
tus consejos , y tu espada.

*Alva.* ¿Cómo no muero de gozo!

*Elv.* Fortuna tan elevada  
¿cómo respirar me dexa!

*Alfo.* Mi voluntad empeñada  
está en haceros mercedes.

*Alva.* Pues os tomo esa palabra,  
porque estoy necesitando  
proteccion tan soberana.

*Alfo.* ¿Qué quereis?

*Alva.* Permitid que antes  
mis brazos den pruebas claras  
á Yñigo , y Garcí-Ramirez,  
mis parientes , de que el alma

en su amistad los conserva  
 porque conmigo en la gracia.  
 que os pido , intercedan juntos,

*Los 2.* En el favor que tú alcanzas  
 con su Magestad , espera.

*Alva.* Pues , Señor , siendo la causa  
 que me privó del honor  
 de estar siempre á vuestras plantas  
 el haber:-

*Sale Sancho.*

*Sanc.* Felices nuevas.

Ahora de llegar acaba  
 el Castillo vuestro hijo,  
 aumentando sus hazañas  
 con traer cautivo un Moro.

*Alva.* ¡Feliz nueva!

*Elv.* ¡Dicha rara!

*Alva.* Pues qué hace que no llega  
 á postrarse aquí á las plantas  
 de su Señor , pues desmiente  
 su ventura en lo que tarda

*Sale Nuño sobsteniendo á Abder-  
 raman.*

*Nuñ.* Si , Padre mio , ya llego  
 á rendirme á vuestras plantas,  
 como el hijo mas humilde;  
 pero vuestra piedad haga,  
 antes que todo , se cure  
 este infeliz , que es de tanta  
 importancia su salud  
 como os dirán mis palabras.

*Abde.* Alá me ampare , y proteja  
 la inocencia desgraciada.

*Alva.* Conducidle , y procurad  
 su curacion sin tardanza.

*Llevanle unos Soldados.*

*Elv.* Nuño. *abrazandose.*

*Nuñ.* Elvira.

*Alva.* ¿Hijos , qué haceis?  
 Mira que á presencia te hallas  
 del Monarca de Aragon;  
 postrate á sus pies ; ¿qué aguardas?

*Nuñ.* ¡Valgame el Cielol esta voz

me intimidada y acobarda;  
 y puesto á sus pies , confieso  
 que veo al temor la cara.  
 Señor:-

*Alfo.* Levanta á mis brazos.

*Nuñ.* Con vuestro contacto el alma  
 recobra el valor perdido,  
 y se llena de esperanza.

Y pues no acaso la mano  
 poderosa y soberana  
 de Dios , aquí os ha guiado,  
 concurrid á la mas alta  
 y pia accion , que los Cielos  
 confian á vuestras armas.  
 Oidme , Señor , y oidme  
 todos , que á todos alcanza  
 en la hazaña que propongo  
 el interés de la fama.

Supuesto el primer principio  
 del delito de mi hermana  
 Ximena , en haber casado  
 con Zeylán ; y qué violadas  
 las paces con Mequinenza,  
 fue teatro de la saña

de Marte esta Fortaleza;  
 en abreviar palabras  
 os diré el riesgo á que animo  
 vuestras invictas espadas,  
 dexando para despues  
 la informacion mas exácta  
 de lo ocurrido , porque urge  
 el triunfo que nos aguarda.  
 Baste decir que Zeylán,  
 por indignas asechanzas  
 del vil Mahomet , su Teniente,  
 fué llamado á que pagara  
 su inocencia con su vida,  
 por Tarif , que es el que manda  
 en Lerida , y sus contornos:-  
 Que Mahomet quiso á mi hermana  
 violentar ; y que ella firme  
 en proceder siempre honrada,  
 entregó el labio á un veneno  
 por no asentir á su infamia;  
 el qual veneno ofrecido  
 por Mahomet , para obligarla,  
 fué dispuesto por el Moro

que

que ahora de llegar acaba  
 conmigo ; y compadecido  
 de la suerte desgraciada  
 de Zeylán , y de su Esposa,  
 atemperó su eficacia  
 de suerte que no causase  
 mas que una privacion rara  
 de sentidos:- Que Mahomet,  
 creyendo muerta á mi hermana,  
 quiso en funebre aparato  
 al público presentarla:-  
 Que Zeylán volvió , burlando  
 las intenciones tiranas  
 de Tarif , que halló á ese Moro  
 y le dió secreta entrada  
 en la Plaza:- Que el traidor,  
 por ocultar sus malvadas  
 acciones , determinó  
 quitar inhumano el alma  
 á su propio confidente:-  
 Que yo , que oculto me hallaba  
 en una gruta , despues  
 que caí de la montaña  
 despeñado con Celin,  
 por disposicion estraña  
 de los Cielos , socorrí  
 su vida , y hallé premiada  
 mi accion , con háberme dicho  
 todo esto en pocas palabras:-  
 Dí prisionero en las manos  
 de Mahomet , y por venganza  
 de haber yo muerto á su hermano,  
 quiso que viese á mi hermana  
 difunta , para despues  
 emplear en mi su saña.  
 Zeylán tambien fué llevado  
 al punto á la propia estancia;  
 y volviendo en sí Ximena,  
 creció la comun desgracia  
 de los tres , porque leída  
 por Zeylán alli una carta  
 que Mahomet le habia dado,  
 vimos que Tarif mandaba  
 que al punto le diese muerte  
 si en Mequinenza le hallaba:-  
 Que en este estado , animados  
 por mi valor y constancia,

al Jardin me descolgué  
 solo desde una ventana;  
 y valido de una llave  
 que me dió el Moro , la Plaza  
 dejé y en breve salí  
 en su busca á la Campaña:-  
 que le he traído en mis brazos:-  
 y que si en socorrer tarda  
 nuestro valor á Ximena  
 y á Zeylán , verá efectuadas,  
 la traicion del vil Mahomet  
 sus idéas inhumanas.  
 En este concepto, ¡oh Alfonso!  
 el mas inclito Monarca  
 del orbe , y á quien estrecho  
 viene el Clarin de la fama  
 para elogiar vuestros triunfos;  
 ya que de tan cerca os llama  
 este que lograr podeis,  
 pues tengo una puerta franca  
 de la Plaza , no omitais  
 completar mis esperanzas;  
 y al impulso del valor  
 vuestro , que en la muerte manda,  
 entremos en Mequinenza;  
 que os prometo que mi espada  
 dejará poco que hacer  
 á vuestras triunfantes armas;  
 que así , si el batallador  
 os renombra toda España,  
 os podrá nombrar desde hoy  
 el piadoso ; pues alcanzan  
 por vuestra piadosa mano  
 vida Zeylán y mi hermana.  
 Ea , Señor , aumentad  
 esta Conquista , á las varias  
 que el Catolicismo debe  
 à vuestro acero. Y si es tanta  
 mi fortuna , que accedeis  
 à mi suplica , postrada  
 mi boca à vuestros pies reales  
 ofrezco con vida y alma  
 sean mi espada y mi brio  
 tapete de vuestras plantas.  
*Elv.* ¡Ay infelice Ximena!  
*Alva.* ¡Ay Ximena desgraciada!  
*Zñi. y Rami.* ¡Estraño caso!

*Alfo.* Suspenso

me han tenido tus palabras.  
Pero pues son tan precisos  
los instantes , y me llaman  
á conseguir este triunfo  
mi valor , y mi Christiana  
piedad ; supuesto que cerca  
los esquadrones aguardan,  
que de socorro traia  
á Alvar-Pardo en mi jornada  
á Lerida ; parte al punto,  
Iñigo , y con ellos marcha  
con sigilo á Mequinenza,  
paraque á un tiempo asaltada  
por ti ; y entrando nosotros  
por esa puerta que franca  
tiene Nuño , gobernando  
Alvar-Pardo sus esquadras,  
logren en esta Conquista  
justo premio la constancia  
de su hija , cruel castigo  
la injusta infidente trama  
de Mahomet , y nuevo lustre  
vuestro valor y mis armas.

*Nuñ. y Alva.* Viva Alfonso.

*Todos.* Alfonso viva.

*Yñi.* Voy á obedecerte.

*Alfo.* Marcha.

*Alva.* ¡Quánto os debo!

*Elv. y Nuñ.* Dios prospere  
la vida de tal Monarca.

*Alfo.* Hijos , armados de fé  
repetid vuestras hazañas.

*Nuñ.* Porque los malvados mueran.

*Alva.* Porque eternizes tu fama.

*Elv.* Porque la inocencia triunfe.

*Alfo.* Y porque sea ensalzada  
la fé en que morir debemos;  
protegiendo nuestra causa  
nuestro gran Patron San Jorge.

*Todos.* Guerra , guerra , arma , ar-  
ma.

*Salon corto:* Salen Mahomet , Tar-  
fe y Moros.

*Moros.* Viva Mahomet.

*Maho.* Vuestro aprecio

hallará en mi amor su paga.  
Y para que comprobeis  
como siento las desgracias  
de Zeylán y de su esposa  
(que ya os son comunicadas )  
sabed que he determinado,  
pues facultades no se hallan  
en mi para perdonar  
á Zeylán (ya que me manda  
Tarif que le dé la muerte)  
que sea su esposa amada  
entregada á los Christianos,  
paraque á su estilo la hagan  
las exequias que acostumbran.  
Y prometo que aunque es tanta  
la dicha que me resulta  
de la triste suerte infausta  
de Zeylán , si yo pudiera  
piadoso la remediára.

*Tarf.* Es propia de tu nobleza  
la compasión que declaras.

¿Pero qué has de hacer de Nuño?

*Maho.* Al sentimiento faltára  
natural , si habiendo muerto  
á mi hermano en la Campaña  
no le quitára la vida.

Y pues ni una , ni otra causa  
deben suspenderse , ordena  
que se levante en la Plaza  
el Patibulo preciso  
para que mueran mañana  
los dos , antes que el sol medie  
la carrera. Haz sin tardanza  
que busquen á Abderramen,  
porque me hace mucha falta  
para mis disposiciones;  
y no sé qué le distraiga,  
siendo mi Lugar-teniente,  
de mi lado.

*Tarf.* Lo que mandas  
haré , Señor , puntualmente.

*Maho.* Vete. Y tened esperanza  
todos , de que en mi gobierno  
aspiraré con constancia  
á vuestra comun ventura.

*Todos.* Vive en él edades largas. *van.*

*Maho.*



*Mabo.* ¡Ah incauto Pueblo! Asi puede cegarse quien afianza en su política y ciencia las venturas que se labra. Pero antes de recogerme un rato , á cumplir la humana pensión del sueño , pretendo complacerme en las desgracias de Nuño , y Zeylán , entrando á ver que hacen en la estancia de la infelice Ximena , sin que sea temeraria en mi esta accion ; porque un pecho que empedernido se halla en la maldad , solo encuentra diversion proporcionada en acrecentar sus yerros con crueles circunstancias *vase.*

*El Salon Enlutado : Ximena sentada en una almoadá , y reclinada en otra como dormida , y Zeylán en pie.*

*Zey.* Ya juzgo vecino el dia , y mil temores me asaltan : no lloro mi ruina , no ver que la muerte me aguarda , sino el estado en que dexo á mi esposa idolatrada.  
 ¿Si habrán preso á Nuño? ¡Oh Cielos!  
 ¡Oh esposa! Pero , ò me engaña mi fantasia , ò al sueño la han rendido sus desgracias : descansa , esposa y espera :  
 ¿Pero en quien tus esperanzas has de fundar? Alá justo , su virtud premia y ampara.  
 ¿No nos gobierna tu mano?  
 ¿No eres de justicia y gracia fuente? ¿Pues cómo permites que así se mire ensalzada la traicion? Y tú , Señora , á quien los Christianos llaman Virgen pura , y con el nombre del Pilar tanto os aclaman ; ¿cómo á Ximena , que tiene

tu imagen fixa en el alma , no ampararás en tal conflicto? Si ampararás ; confianza tengo de tu gran poder , y una inclinacion estraña á tu nombre , que en mi pecho infundiò mi esposa amada , me hace pensar que no puedes dejar hoy de libertarla.  
 ¿Pero qué inquietud advierto que la agita? ¿Oh si lograra , pues no puedo defenderla , poder al menos calmarla?  
*Soñando Xim.* Padre , defiende á mi esposo.

*Zey.* Aun en sueños pruebas claras me dá de su lealtad. Mas creo que de la Sala abren la puerta : Mahomet es sin duda. Y pues es tanta mi dicha , que al desnudarme del sable sus viles Guardas esté puñal me dexaron , con él le arrancaré el alma , retirandome primero , porque la novedad que halla en Ximena , le sorprenda , si su pavor no le mata.

*Ocultase y Sale Mahomet.*

*Mabo.* Qué gozoso el corazon llega á ver : - Mas qué repara mi atencion! ¿Qué alteracion en el cadaver se halla de Ximena? ¿cómo Nuño y Zeylán en esta sala no están? ¿si se habrán librado? No es posible ; que cerrada esta puerta , y duplicados por mí , los cuerpos de guardia , fuera imposible su fuga por mas que lo procurarán : sin duda , hayendo el mirar el cadaver de su hermana y su esposa , en lo interior del otro salon se hallan.

¡Pero



¡Pero ay de mí! que , ò me finge  
tal vez imagenes vanas  
mi delito , ò se ha movido  
el cadaver. Ni aun las plantas  
acierto á mover. ¡Qué es esto!  
¡Yo temor! De una vez salga  
de estas dudas , y confirme  
las sospechas que me asaltan.  
Mi traicion:-

*Sale Zeylán.*

Zey. Aqui ha de ser,

*Le amenaza con el puñal.*  
hombre indigno , confirmada  
por tu boca , ò te verás  
traspasado á puñaladas.

Mabo. Traicion.

Xim. ¿Esposo , qué es esto?  
pero qué accion tan contraria!

*Quitale el acero á Mahomet.*

advierlo! ríndete ó muere.

Zey. O publica tus malvadas  
acciones , ò da la vida  
al acero que te amaga.

Mabo. ¡Qué miro! ¡Viva Ximena!

Xim. Si , protervo ! , pues ampara  
el Cielo los inocentes;  
y el castigo de tu infamia  
verás ahora.

Dent. Voces. San Jorge:  
muerau todos : arma , arma.

Zey. Ya nuestro socorro , esposa,  
ha llegado.

Mabo. ¡Qué desgracia!

Correré á ver:-

Zey. No es posible  
que te lo impide mi saña.

Dentro Nuño. Amigos , por esta  
parte,  
sin perdonar vuestras armas  
á ninguno.

Voces. Viva Alfonso.

Mabo. ¡Oh si un rayo me acabára!

*Sale Tarfe.*

Tarf. Mahomet , si salvarte quieres,  
huye , porque unas esquadras  
de Christianos , sin saber  
quien les pudo dar entrada,  
han pasado ya á cuchillo  
en el Jardin á tu guardia,  
mientras que asaltando el muro,  
otros por muchas escalas,  
han puesto la guarnicion  
en fuga precipitada.

Mabo. Dame tu sable , ò castiga:-

Zey. Si quieres asegurada  
ver tu vida , no procures á Tarf.  
la suya amparar ; y aguarda  
que el Christiano no te ofenda,  
pues te doy de esto palabra.

Dent. Nuñ. Seguidme , y quien se  
resista

muera al filo de la espada.

Tarf. Ya no es posible ampararte.

Xim. ¡Oh cuánta es la soberana  
piedad de Dios!

Mabo. ¡Pese á mí!

*Salen Nuño y Christianos.*

Nuñ. Mueran todos.

Xim. De tus armas  
suspende el golpe ; no emplees  
en este Moro tu saña ,  
pues le ha ofrecido la vida  
mi esposo.

Nuñ. Solo eso basta  
á que yo se la conceda.  
Ríndete.

Tarf. Ya voluntarias  
mis armas á ti se humillan.

Nuñ. Y ese traidor , pues le aguarda  
otra muerte , asegúradle.

*Prenden á Mahomet.*

Dent. Voces. Viva Aragon.

Nuñ. Ya la Plaza

E

sin

sin duda está por Alfonso.

*Mabo.* ¡Qué ira! ¡Qué dolor! ¡Qué rabia!

*Zey.* Ya á tus delitos el Cielo  
el justo premio prepara.

*Xim.* A ti , hermano , te debemos  
fortuna tan no esperada.

Dame los brazos.

*Nuñ.* En ellos  
descansa gustosa el alma.

*Sale Sancho.*

*Sanc.* Ya el Palacio está seguro,  
pues las tropas que cargadas  
desde los muros á él huyen,  
encuentran en él su parca,  
tropezando con los nuestros  
que valerosos le guardan.

*Xim.* ¡O no esperada fortuna!

*Nuñ.* Pues estás tan resguardada,  
quedate aquí con Zeylán;  
que voy , por si es necesaria  
mi persona á mi buen Padre,  
ò á mi guerrero Monarca.

*Zey.* Dame ese acero , Ximena;  
que no ha de estar desairada  
la mia á vista del riesgo  
en que yo puedo emplearla.

*Xim.* Muy gustosa te lo entrego.

*Nuñ.* A la escasa luz del Alva  
ya se vén nuestras vanderas  
tremolando en las murallas,  
conducid á ese traidor  
á donde Alfonso le aguarda,  
para que imponga el castigo  
justo á sus iniquas tramas.  
Seguidme.

*Xim. y Zey.* Vamos.

*Los 3.* Y el Cielo  
termine nuestras desgracias. *vanse.*

*Sanc.* Seguid , amigos , á Nuño,  
pues me encargo de la guardia  
de éste traidor.

*Mabo.* Ya la suerte  
contra mí está conjurada; *ap.*  
pero aun me queda un remedio

y si mi idéa se fragua,  
con nueva traicion espero  
ver mi vida asegurada. *vanse.*

*Selva corta : Salen el Rey , Alvar-  
Pardo y Soldados.*

*Alfo.* ¿Que al fin no ha sido precisa  
para este triunfo mi espada?

*Alva.* Señor , con vuestra presencia  
pelearon con tal constancia  
vuestros soldados , que en breve  
hicieron volver la espalda  
á los Moros : y el torreón  
que mandasteis que asáltara  
yo , queda anegado en sangre,  
y os tiene su puerta franca  
para que á tomar entreis  
la posesion de la Plaza.

*Alfo.* Con razon se os dá el renombre  
de guerrero ; y esas canas  
no han entibiado el valor.

*Alva.* Si son nieve , hasta ahora guar-  
dan  
cenizas en tu servicio,  
que encienden á quien te agravia.

*Sale Yñigo.*

*Yñi.* Ya por todos quatro lienzos  
han entrado tus esquadras.

*Alfo.* A Dios las gracias rindamos.  
Pero no sabemos nada  
del estado de Zeylán  
y de tu hija.

*Alva.* Encargada  
esa comision á Nuño,  
creo que desempeñarla  
habrá sabido , cumpliendo  
con la profesion honrada  
de Soldado , que aunque joven,  
es de aqueste tronco rama.

*Yñi.* Allí viene , á lo que advierto,

*Alva.* Y viene , si no me engaña  
mi deseo , con Ximena.

Ya respira libre el alma.

*Alfo.* Por su libertad , al Cielo

repito de nuevo gracias.

*Salen Nuño , Ximena , Zeylán , Sancho y Soldados que sacan à Mahomet.*

*Nuñ.* A vuestros pies , Rey invicto , se ofrece quien hoy se ensalza militando tus vauderas por primera vez.

*Xim.* Tus plantas besa la infeliz Ximena , y tu justicia reclama contra aquel que con mi esposo usó indignas asechanzas.

*Zey.* Y yo , logrando en tus pies nueva vida , nueva fama , declarado esclavo tuyo te pido , que si no hallas motivo de castigarle , me concedas que en Campaña en publico desafío le arranque del pecho el alma.

*Sale Ramirez.*

*Ram.* Ya se ha completado el triunfo , ya Mequineuza allanada está por vos : si gustais podéis hacer vuestra entrada

*Alfo.* Disponla al punto , que quiero no dilatar mi jornada.

*Ram.* Voy , Señor , á obedecerte. *vase.*

*Alfo.* Dexad vosotros mis plantas.

Y vos , Ximena , en mis brazos hallad segura morada.

Tú , traidor , pues que las señas que tu eres Mahomet declaran , ¿cómo tan raras traiciones en tu vil pecho abrigabas?

*Mabo.* Señor , oyeme , y despues tú mismo juzga mi causa.

Por el zelo de mi ley , contra Zeylán conspiraba. Decidme : si entre vosotros la religion Mahometana hubiese quien protegiera ,

¿fuera traición inhumana que conspiraseis vosotros al castigo de su infamia? Juzgo que no. Y convencido de que Zeylán procuraba solo el bien de los Christianos desluciendo nuestras armas , dandole cuenta à Tarif , cumplí con mi ley y fama.

*Zey.* Por qué no dices , infame:--

*Alfo.* Zeylán , no prosigas , basta.

Omito el reconvenirte quanto en ese cargo alcanza mi penetracion ; y quiero solo que me satisfagas ¿de por qué à Ximena diste un veneno , porque honrada à tu pasion resistia?

*Mabo.* Señor , verdad es muy clara que el veneno la ofrecí : mas no fué por violentarla , si solo por castigar la torpe inaudita mancha con que eclipsó el honor puro de su esposo.

*Zey.* ¿Qué es lo que hablas?

*Xim.* Barbaro , ¿qué es lo que dices?

*Nuñ.* No acierto con las palabras.

*Zey. y Xim.* Vierte tu ponzoña , indigno.

*Mabo.* ¿Veis , Señor , como me ultrajan

porque informaros pretendo?

*Alfo.* Yo soy el Juez de esta causa:

y así retiraos todos , porque quiero sin tardanza oír la declaracion de Mahomet. ¿Nuño?

*Nuñ.* ¿Qué mandas?

*Hablan aparte.*

*Zey.* ¿Qué inquietud tengo en el pecho hasta saber lo que entabla este traidor! *vase.*

*Xim.* ¿Qué podrá decir su lengua malvada! Pero Dios en mi inocencia ha de volver por mi causa. *vase.*

*Es*

*Alva.*

*Alva.* ¡Ay honor! qué de zozobras  
me circundan, y me asaltan. *vase.*

*Alfo.* Haz lo que te he dicho, Nu-  
ño: *aparte.*

conduce à Elvira; y haz traigan  
à Abderramen lo mas bien  
que permitan sus desgracias.

*Nuñ.* En mí es ley obedecerte. *vase.*

*Alfon.* ¿Que al fin, por solo ven-  
ganza

de la ofensa de Zeylán  
hiciste la accion tirana  
de dar veneno à Ximena,  
y no para precisarla  
à contextar à tu amor?

*Mabo.* Si Señor, y pruebas claras  
tengo de la verdad mia

*Alfo.* ¿Quals son?

*Mabo.* En esta carta  
de Abderramen à Ximena,

*Sacala y el Rey lee para si.*

que era con quien torpe usaba  
sus caprichos amorosos,  
las mirareis comprovadas.

Bien me sale el lance puesto *ap.*  
que Abderramen en las aguas  
del Segre decir no puede  
lo que mi amor intentaba.

*Alfo.* ¡Torpe muger! ¿Pero donde  
este Abderramen se halla  
que à mi vista no le ofreces?

*Mabo.* Señor, profugó en las alas  
de su miedo, huyó, dexando,  
sin saberlo yo, la Plaza.

*Alfo.* Me holgára que pareciera.

*Mabo.* Ojalá; que asi afirmada  
se veria mi verdad  
de tu atencion soberana.

*Alfo.* Con este instrumento solo  
queda bien afianzada.

Y para que comprobeis  
quantos à mis leyes y armas  
os mirais desde hoy sujetos,  
que soy recto Juez; tomada  
mas madura informacion,

verás los premios que alcanzas;  
y esa Ximena, sujeta  
à las leyes Mahometanas,  
por casada con un Moro,  
segun ellas, castigada  
será. ¿Qué pena prescriben  
para semejantes causas?

*Mabo.* Que en un publico teatro  
sea, Señor, degollada,  
y arrojada luego al fuego.

*Alfo.* Bien; en la Publica Plaza  
de Mequinenza se hará  
el castigo que declaras.

*Mabo.* Pues, porque no se dilate,  
en ella el Cadalso se halla  
construido, à que Zeylán  
en él su crimen pagara.

*Alfo.* Está bien. Ola, Alvar Pardo,  
Yñigo, llegad.

*Salen Yñigo Alvar-Pardo, Zeylan,  
Ximena y soldados.*

*Yñi. Alvar.* ¿Qué mandais?

*Zey.* Ansioso estoy por saber *ap.*  
su declaración malvada.

*Alfo.* Pues ya me juzgo informado  
de la verdad, à la Plaza  
guiad, donde, entrar pretendo  
con la pompa acostumbrada  
de conquistador. Delante  
vayan marchando mis guardias;  
que con todo mi poder  
hare ver como se igualan  
en mi clemencia y justicia  
determinando esta causa.

*Zey. y Xim.* Pero antes, Señor, se-  
pamos:-

*Alfo.* No resta que saber nada,  
sino que al que es inocente  
siempre los cielos le amparan,  
y el delincente jamas  
queda sin la justa paga.  
Guiame, Mahomet; que tú,  
pues inocente te llamas,  
es justo que me conduzcas  
à saber lo que me falta.

*Mabo.*

*Mahome.* Gustoso os sirvo. Triun-  
fè: *aparte.*

y si mi astucia me ampara,  
aun el mismo Alfonso pienso  
que tolere mi venganza.

*Alfo.* Seguidme todos.

*Voces.* Alfonso  
viva, y reine en toda España. *van.*

*Alvar.* Zeylan, comprobada miro  
de Mahomet la vil falacia:  
si esto es cierto, arrojate  
á los pies de mi Monarca,  
pidelè campo al estilo  
que es comun en toda España;  
y entiende que Nuño y yo  
apadrinamos tu causa.

*Zey.* Dichoso quien de tu boca  
escucha tales palabras;  
y mas dichoso quien puede,  
arrojandose á tus plantas,  
por primera vez llamarte  
padre, pues así me amparas.

*Alva.* Alza. Pero Nuño viene.

*Salen Nuño, Elvira y Abderramen.*

¿Qué es esto hijo?

*Nuñ.* Que el Rey manda  
que á Elvira y á Abderramen  
conduzca por mi á la Plaza.

*Elv.* ¿Qué al fin el Cielo piadoso  
os libró á tí y á mi hermana,  
que siempre dará á Ximena  
mi amor este nombre?

*Zey.* Gracias  
al Cielo, libres nos vemos  
por las invictas espadas  
de Nuño, y de mi buen Padre;  
y se las doy duplicadas,  
por que ahora entre mis brazos  
puedo mirar estrechada  
la amistad de Abderramen.

*Abderr.* Servirte intenté; y la in-  
grata  
intencion de Mahomet quiso  
sacrificarme á su saña;  
pero siendo las heridas  
ligeras, solo la falta

de la sangre, es la que pudo  
debilitar mi constancia:  
y ahora que recuperado  
vengo en parte, á derramarla  
estoy dispuesto de nuevo,  
si acaso te es de importancia.

*Zey.* ¡Oh fiel amigo!

*Alva.* Dexad  
expresiones tan honradas  
para despues. Y tú, Moro,  
en quien tal nobleza se halla,  
todo el secreto descubre  
sin reparo, á mi Monarca.  
Y así, pues Alfonso llega  
á las puertas de la Plaza,  
sigamosle, y esperemos  
que nuestra justicia clara:--

*Nuñ.* Que el valor:--

*Zey.* Que la razon:--

*Elv.* Los Cielos:--

*Abde.* Y la constancia:--

*Todos.* Han de triunfar este dia  
de maldad tan reiterada. *vanse.*

*Plaza con gente á los balcones, y  
ventanas de ella: al frente un Ca-  
dalso enlutado: al compas de una  
marcha salen Soldados Aragoneses  
con una Vandera con el escudo de  
Cruz de San Forge en campo de  
Plata: quatro cabezas de Reyes  
Moros: Mahomet: otros Soldados  
con mazas, y lanzas que condu-  
cen varios Moros encadenados,  
Tarfe: Pueblo: Mendo, Elvira,  
Ximena, Zeylan, Nuño, Alvar-  
Pardo, el Rey á caballo, y á sus  
estribos Tñigo y Garci-Ramirez.*

*Voces.* Viva Alfonso, viva Alfonso  
Rey de Aragon y Navarra.

*Alfo.* Hijos, á vuestro valer  
debo esta conquista: y nada  
emprenderé con vosotros,  
que no consigan mis armas.  
Ya Lerida temblará  
á vista de esta amenaza;

y sus

y sus muros , y torreones  
veré puestos á mis plantas. *se apca.*

Y pues quiero en este dia  
hacer justicia ; acusada  
tú , Ximena , por Mahomet,  
resulta que eres culpada  
de infiel á Zeylán , y que es  
la pena que te señalan  
las leyes del Mahometismo,  
que perezcas degollada  
en ese Cadalso.

*Xim.* ¡Ay Dios!

*Alva. Nuñ. y Elvi.* ¿Qué decis , Señor?

*Zey.* No basta:-

*Alfo.* Callad : este documento  
me dió Mahomet , y en voz alta  
nos le leerá Nuño-Pardo.

*Lee Nuño.* Idolatrada Ximena : aun-  
que mis anorosas instancias se mi-  
ran de ti correspondidas , el fue-  
go que me devora no admite sus-  
pensiones. Y así , espero me avises  
si podrá esta noche ofrecerse ren-  
dido á tus pies tu amante esclavo  
Abderramen.

*Zey.* Como , Señor:-

*Alfo.* Zeylán , calla ;  
que quiero , antes de escucharte,  
que mires tú comprobada  
la integridad de Mahomet,  
valiente Nuño , vé y llama  
á aquel testigo que sabes.

*Nuñ.* Voy á servirte. Ya es clara *ap.*  
la intencion del grande Alfonso. *va.*

*Elv.* ¡Ay Ximena!

*Xim.* Como el alma  
está libre del delito,  
no teme alguna desgracia.

*Alva.* sin aliento estoy.

*Mabo.* No sé  
lo que recele de tanta  
aficion como me muestra *ap.*  
el Rey : y mas me acobarda  
la intencion con que me mira.

*Alfo.* Ahora verás confirmada,  
Mahomet , tu razon.

*Mabo.* ¿Y quién  
es , Señor : quien la declara?

*Salen Nuño y Abderramen.*

*Nuñ.* Señor , aquí esta el testigo.

*Alfo.* Mirale aquí.

*Mabo.* ¡Alá me valga!  
Abderramen:- si intenté  
tu muerte:- si con ingrata  
mano:- si á Ximena quise  
violentar:- si tu desgracia:-  
mi delito:-

*Alfo.* ¿Qué pronuncias?  
¿cómo así te sobresaltas!

*Mabo.* Señor , tu piedad imploro.

*Alfo.* ¿De qué te turbas? levanta.  
¿Abderramen , escribiste  
el contexto de esta carta?

*Abderra.* Si , gran Señor , por mane-  
dado

de la injusta , la villana  
intencion de ese traidor,  
que para encubrir su infamia  
me obligó á que la firmase;  
el qual , viendo rechazaba  
con tal constancia Ximena  
su infame amor , á matarla  
se resolvió ; y por mandar  
absoluto en esta Plaza,  
contra Zeylán á Tarif  
escribió calumnias varias.  
Y que todo quanto digo  
es verdad , en la Campaña  
lo sustentaré , aunque falto  
de fuerzas y sangre me halla.

*Alfo.* ¿Qué dices?

*Mabo.* ¿Qué he de decir,  
si ni articular palabra  
me permiten mis delitos  
en sorpresa tan estraña?  
Perdon , Señor.

*Alfo.* Custodiable  
para que mire ensalzada  
la virtud , antes que muera.  
Respiren ya vuestras almas.

*Mabo.* ¡Oh si con nuevos delitos

tan dura suerte enmendará!  
*Xim. y Zey.* Señor , sean nuestras bocas

adorno de vuestras plantas.  
*Alfo.* Alzad : celebrad el triunfo;  
 que quien como Padre os ama,  
 recibq los parabienes  
 de la dicha que os alcanza.

*Zey.* Esposa:-

*Xim.* Esposo:-

*Los 2.* Este dia  
 vencemos vuestras desgracias.

*Alfo.* Tú , Valeroso Alvar-Pardo,  
 hoy en mis brazos descausa,  
 pues desde hoy á mandar vuelves  
 mis valerosas esquadras.

*Alva.* ¡Qué premio iguala á tal di-  
 cha!

Y pues mi ventura es tanta,  
 ahora quiero recordaros,  
 Señor , aquella palabra  
 que me disteis , en favor  
 de Elvira.

*Alfo.* No está olvidada.

Di la merced que me pides.

*Alva.* Pues solo es que en vuestra  
 gracia  
 la admitais.

*Alfo.* ¿Siendo hija tuya  
 puede estar en mi desgracia?

*Alva.* No es hija mia , Señor;  
 y pues media tu palabra,  
 declaro que es rama ilustre  
 de aquel invicto Monarca  
 de Castilla Don Fernando,  
 à cuya estirpe preclara,  
 por causas que son notorias,  
 perseguisteis con constancia  
 nuestro hermano , y vos ; y yo,  
 dando à Elvira la crianza  
 de hija , la he libertado  
 de vuestro poder y saña.

*Nuñ.* ¡Suerte feliz!

*Elv.* ¡Qué ventura!

*Alfo.* Conociendo que no obraba  
 qual debia , se acabó  
 la antipatia heredada

en mí , con la sangre ilustre  
 que Elvira en sus venas guarda.  
 Y pues median tus servicios,  
 y no menos mi palabra,  
 trasladandola à mis brazos  
 la seguro de mi gracia.

*Elv.* Ya mayor dicha no espero.  
 Y porque queden premiadas  
 las bondades de Alvar-Pardo  
 os pido que à Nuño:-

*Nuñ.* Aguarda,  
 que si es premio , el de tu mano  
 solamente anhela el alma.

*Alfo.* Pues los Pardos de Aragon  
 merecen esta alianza,  
 yo la permito.

*Alvar.* Y yo gozo  
 la dicha mas elevada

*Nuñ.* Esta es , Elvira mi mano;  
 y aun no creo dicha tanta.

*Elv.* Creela , pues en la mia  
 hoy de mi amor te afianzas.

*Zey.* Y yo , esposa , que conozco  
 la mucha piedad que abraza  
 tu religion , detestando  
 la que observo Mahometana,  
 tu ley ofresco seguir;  
 y serviré à tal Monarca  
 en sus vanderas por ser  
 testigo de sus hazañas

*Xim.* Ya soy del todo infeliz

*Alfo.* Tu resolucion premiada  
 será por mi poder regio

*Elv. Nuñ. y Alva.* Las dichas son  
 duplicadas.

*Nñ.* Y con este vil Mahomet  
 ¿qué , es , Señor , lo que hacer man-  
 das?

*Alfo.* Esc monstruo abominable,  
 en volviendo yo la espalda  
 pues presenciar su castigo  
 es indecente à un Monarca)  
 rendirá el cuello al cuchillo,  
 para que asi satisfaga  
 en el cadalso lo mucho  
 que merecen sus infamias.  
 Llévanle.

*Maho.*

40

*Mabo.* Mas que mi muerte  
siento el no tomar venganza.

*Llevante.*

*Alfo.* Apartate de mi vista  
pues el Suplico te aguarda.  
Seguidme todos al templo  
à rendir al Cielo gracias

*Comedia nueva,*

por el triunfo.

*Nuñ.* Y convencidos  
de que el delito siempre halla  
su merecido castigo  
quando es la virtud premiada,

*Todos.* De los Pardos de Aragón  
perdonad las muchas faltas.

**F I N.**

Barcelona : Por la Viuda Piferrer , véndese en su Librería , administrada por Juan Sellent ; y en Madrid en la de Quiroga.